

# Arquetipos

NUEVA ÉPOCA • SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 2019 • NÚMERO 50



- Una distancia cercana | DIANA ROBINSON TRÁPAGA | 7
- Escuchar, acompañar y educar | JORGE MONTOYA CARRASQUILLA | 17
- Encuentro con Noam Chomsky | JORGE ORTEGA | 31
- Dossier fotográfico: VÍCTOR MEDINA GOROSAVE | 39
- Seis poemas | INGRID BRINGAS | 48
- Apolo contra el destino | NÉSTOR ROBLES | 57
- Joker a tres bandas | JAVIER FERNÁNDEZ | 69

# Quedarte en casa es ser parte de la solución.



La emergencia sanitaria generada por el COVID-19 nos representa un reto mayúsculo; sin embargo, es el esfuerzo de la comunidad lo que nos permite continuar, y es a través de este apoyo que podemos seguir **Juntos Adelante**.

Por medio de la iniciativa CETYS Solidario, alumnos, docentes y personal administrativo de la Familia CETYS nos sumamos a través de acciones que buscan el beneficio de la comunidad y que atienden las necesidades actuales ante los retos de esta contingencia.



**Juntos  
adelante**  
CETYS UNIVERSIDAD

[www.cetys.mx/juntosadelante](http://www.cetys.mx/juntosadelante)

## VENTANA EDITORIAL

En 2019 este proyecto editorial cumplió 40 años. Desde la aparición del primer número de *Entorno* (1979) bajo la dirección de Patricio Bayardo Gómez, hasta el cambio a *Arquetipo* (1983), el nombre de *Arquetipos* se mantiene desde 1988, con una periodicidad cuatrimestral. En 2020 hemos renovado el diseño, proponiendo un formato compacto, comprometido con el medio ambiente, y con la calidad de los textos publicados.

Así te presentamos las secciones que conforman esta nueva etapa: Umbrales, Reflejos, Poéticas, Ordalías y Heraldos. En Umbrales presentamos ensayos y artículos de cualquier tema en torno a las humanidades. En esta ocasión encontrarán textos obtenidos de las publicaciones de nuestro programa editorial: “Una distancia cercana” de Diana Robinson (recogido en *Sin tiza ni pizarra*) así como “Encuentro con Noam Chomsky” de Jorge Ortega (crónica aparecida originalmente en *El peregrino frente a la tormenta* a manera de prólogo). Por su parte, Jorge Montoya escribe “Escuchar, acompañar y educar: nuevos conceptos para una nueva tanatología del siglo XXI”.

En Reflejos invitamos a un artista visual a compartir un dossier con su trabajo representativo. En este número, las imágenes del fotoperiodista mexicano Víctor Medina Gorosave están acompañadas con los comentarios de Jesús Adolfo Soto Curiel. Los invitamos a visitar [victor-medinagorosave.com](http://victor-medinagorosave.com) para conocer más sobre su trabajo.

Poéticas dará espacio a textos poéticos, por supuesto, y en esta ocasión podrán leer seis poemas de Ingrid Bringas. Por otro lado, Ordalías presentará material narrativo, por lo que aparece “Apolo contra el destino”, un cuento de Néstor Robles. La revista cierra con Heraldos, una sección dedicada a reseñas y textos breves sobre literatura, cine, cómic y arte popular, en donde Javier Fernández presenta “Joker a tres bandas”.

Agradecemos el apoyo incondicional de los directivos de nuestra institución por seguir creyendo en esta revista, que evoluciona tanto en el formato impreso como digital. Sobre todo, a los fieles lectores, que año con año, nos buscan y comparten.

# ARQUETIPOS 50

## DIRECTORIO

Dr. Fernando León García  
**Rector del Sistema  
CETYS Universidad**

Dr. Alberto Gárate Rivera  
**Vicerrector Académico**

C.P. Arturo Álvarez Soto  
**Vicerrector Administrativo**

Mtro. Mario A. Dipp Núñez  
**Director del campus Mexicali**

Mtra. Jessica Ibarra Ramonet  
**Directora de Zona Costa**

Dr. Jorge Ortega Acevedo  
**Coordinador del Programa Editorial**

## REVISTA ARQUETIPOS

Patricio Bayardo Gómez (†)  
**Director Fundador**

## CONSEJO EDITORIAL

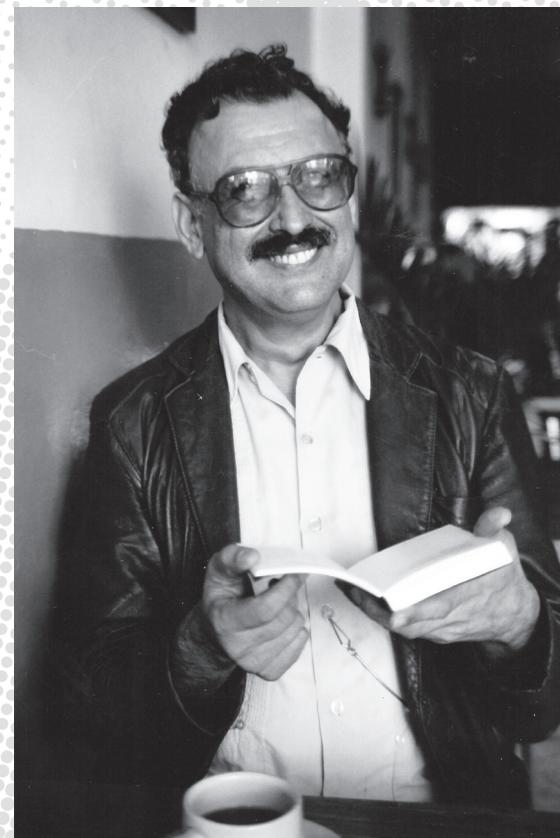
Marina Alvelais Alarcón · Eduardo Du-  
razo Watanabe · Ibza América García  
León · Carlos González Palacios · Liliana  
López León · Jorge Francisco Sánchez  
(Jofras).

**DISEÑO INTERIORES Y PORTADA**  
Rosa Espinoza

**EDICIÓN**  
Néstor de J. Robles Gutiérrez

**IMPRESIÓN**  
Grupo Comersia, S.A. de C.V.  
Ciudad de México.

ARQUETIPOS, Nueva Época, No. 50, septiembre-diciembre 2019, es una publicación cuatrimestral editada por el Programa Editorial de CETYS Universidad, institución auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste, que no persigue fines de lucro. Calz. CETYS, s/n, Col. Rivera, Mexicali, Baja California, C. P. 21259, Tel. +52 (686) 567-3700, www.cetys.mx/programa-editorial, arquetipos@cetys.mx. Editor responsable: Néstor de Jesús Robles Gutiérrez. Reservas del Derecho al Uso Exclusivo, ISSN y Licitud de Título y Contenido en trámite. Impresa por Comersia Impresiones, S. A. de C. V., Insurgentes Sur1793-207, colonia Guadalupe Inn, C. P. 01020, Ciudad de México. Este número se terminó de imprimir en marzo de 2020 con un tiraje de 1 200 ejemplares. Todos los artículos que aparecen publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original.



El CETYS Universidad, y los que hacemos posible cada número de *Arquetipos*, lamentamos sensiblemente el fallecimiento del maestro Patricio Bayardo Gómez (1941-2020), fundador y director de esta revista de 1979 a 2016 y quien supo guiarla con pasión, inteligencia y compromiso a través de sus distintas épocas.

Gracias, Patricio, por tu amistad, tu magisterio, tu legado.

Nuestra solidaridad con su familia y amigos.

# Una distancia cercana

DIANA GABRIELA ROBINSON TRÁPAGA

LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC) han cambiado la manera en que vivimos. Han surgido distintas formas de socializar y comunicarnos con nuestros compañeros, amigos y familia, de desempeñarnos en el trabajo, incluso en cuestiones cotidianas como comprar o pagar productos o servicios, al hacer ejercicio, escuchar música, ver una película. Nuestro entorno se ha impregnado de tecnología y el ámbito educativo no es la excepción, contamos con espacios digitales disponibles para la transmisión, organización y adquisición del conocimiento (Vélez, 2015).

Este camino tecnológico ha tenido grandes implicaciones en la sociedad actual, es así como esta época es llamada por analistas como la Cuarta Revolución Industrial (Olivan, 2016). El entorno cambia y nosotros nos hemos visto forzados, en mayor o menor medida, a pasar por un proceso de aprendizaje y adaptación del uso de las TIC.

Con el pasar del tiempo, las diferencias generacionales se hacen evidentes. A quienes llevamos más años en la docencia se nos ha exigido un entendimiento y transformación personal para adaptarnos a los nuevos medios y plataformas tecnológicas. En este texto se busca abordar dicho proceso, así como los contrastes generacionales que en ocasiones se presentan al integrar las TIC en el ámbito educativo.

*Nuestro entorno se ha impregnado de tecnología y el ámbito educativo no es la excepción, contamos con espacios digitales disponibles para la transmisión, organización y adquisición del conocimiento.*

## LAS GENERACIONES X y Y

Categorizar de manera generacional nuestros usos y costumbres parece ser drástico y ortodoxo, pues como seres humanos somos flexibles, diferentes y adaptables. Puede ser que se combinen características de una u otra generación en una persona, sin embargo, recorro a estas distinciones, ya que sirve como referencia para ejemplificar el rol del docente y del estudiante desde esta óptica. Los nacidos entre los años 1965 a 1985 son considerados dentro de la generación X (CX) (Tapscott, 2012; García, Stein y Pin, 2008).

Los nacidos en la etapa social de las TIC pertenecen a la generación Y (CY), demógrafos e investigadores la delimitan dentro de mediados de la década de 1980 a finales de 1990 y el año 2000, por lo general, los jóvenes de esta generación son estudiantes que ahora se encuentran en nivel universitario (Ferreiro, 2008; García, Stein y Pin, 2008).

Ambas generaciones tienen visiones del mundo contrastadas (es-céptica-esperanzada, competitiva-colectiva, individual-incluyente), los de la CY son nativos digitales, mientras que los de la CX son aprendices de la evolución tecnológica. La inserción de personas de la CY en el ámbito profesional educativo como parte del profesorado, enriquece continuamente la experiencia del equipo de trabajo, pues hay una nueva visión para compartir.

Los estudiantes que son parte de la CY transitan en el ambiente digital en su vida cotidiana, es así como pareciera sencillo que ellos participaran en cursos en línea, sin embargo, en ocasiones les resulta complicado. La dinámica de los ambientes educativos digitales es distinta. Se les dificulta gestionar sus tiempos, actividades, participaciones de manera independiente. Sin duda un curso virtual tiene normas distintas a las plataformas sociales.

Para los docentes que son parte de la CX el cambio es distinto. Ellos no migran con naturalidad a un espacio digital, deben aprender a utilizar la plataforma digital educativa. Transitan de un ambiente presencial que conocen, en el que se sienten cómodos, a uno en el que tienen que aprender constantemente. Sin duda, con el tiempo los docentes pueden volverse expertos en el uso y manejo de plataformas digitales, incluso disfrutar el proceso, sin embargo, los años de experiencia en clases presenciales, la interacción con los estudiantes, el diálogo, la facilidad de identificar y reconocer necesidades por observación al interpretar las expresiones corporales cambia. Se vuelve necesario adaptarse a los nuevos canales de comunicación.

## MI EXPERIENCIA EN EL DISEÑO Y FACILITACIÓN DE CURSOS VIRTUALES

Al diseñar un curso virtual es necesario considerar diversos factores como la claridad en los contenidos, la diversidad en los recursos para el aprendizaje (lecturas, videos, podcasts, aplicaciones digitales, videoconferencias), la organización de la información y del tiempo, la accesibilidad de la información.

En 2005 a un grupo de docentes del CETYS se nos capacitó para incursionar en el ambiente digital y diseñar cursos a distancia. En ese año participé en la adaptación del curso presencial Sistemas de Impresión de la Licenciatura en Diseño Gráfico, a una modalidad híbrida, en donde 50 por ciento del curso se impartía en línea y el otro 50 por ciento de manera presencial.

Esta experiencia sirvió para identificar fortalezas, debilidades en cuanto al diseño y operatividad del curso. Se impartió la materia en modalidad híbrida durante cinco semestres, como un ejercicio de identificación de áreas de oportunidad y posterior rediseño. Si algún semestre el grupo no trabajaba de manera eficiente en el curso, se dejaba de lado la modalidad y se trabajaba de manera presencial.

Han pasado poco más de 10 años de esta experiencia. En aquel momento las clases a distancia y las plataformas digitales eran poco comunes para los estudiantes o los profesores. Entre las dificultades más notorias cuando se inició con la puesta en práctica de los cursos en línea, se encuentra la administración del tiempo. Para algunos no ver al profesor y

no tener un día y horario fijo de clase parecía reducir la responsabilidad y no entregaban actividades a tiempo, sin embargo, conforme avanzaba el semestre esta situación cambió y mejoraban su rendimiento.

En ese momento los profesores virtuales diseñábamos, buscábamos los contenidos, no se tenían tantos sitios en internet, ni recursos disponibles. Hoy la estructura dentro del CETYS es diferente y se cuenta con el e-Campus, un departamento especializado en las materias que se imparten en línea. Esta coordinación apoya a los docentes en el diseño de las materias, en la organización del material en la plataforma. Ofrece capacitación y acompañamiento a la vez que soluciona problemas técnicos, da seguimiento a las necesidades de estudiantes, y evalúa resultados. Contar con el apoyo del equipo especializado de este departamento para diseñar un curso en línea permite al profesor-diseñador concentrarse en los contenidos y lineamientos de las actividades.

Diseñar un curso en línea no pretende adaptar el ambiente presencial al virtual, sino aprovechar los medios que ofrece este último para potenciar el aprendizaje y crear actividades efectivas y dinámicas.

En el año 2016 colaboré en el diseño de la materia Publicidad Digital, la cual imparto actualmente. Dicha materia tiene sus particularidades en tanto que el contenido es muy cambiante y requiere de una actualización constante, pues va al ritmo de las soluciones digitales en publicidad, nuevas aplicaciones y avances tecnológicos que es necesario revisar e integrar.

La materia se encuentra disponible en la plataforma Blackboard, el curso está estructurado de tal manera que se realizan actividades semanales, otorgando un ritmo y orden al estudiante; los tiempos de entrega son siempre los mismos y debe cumplir con ellos, pues de lo contrario se cierra el acceso. Al profesor le da mayor control para realizar la evaluación de las actividades de los estudiantes. Un recurso muy recomendado para estar en contacto con el alumnado y compartir información es la activa participación en los foros de discusión, en donde en torno a cierto tema se va construyendo el conocimiento a partir de las opiniones de los estudiantes quienes tienen acceso a lo que publican los demás participantes.

Al impartir materias presenciales observamos a nuestros estudiantes, convivimos, compartimos el espacio físico, esto evidentemente

se transforma en el ambiente digital, por lo que es importante estar presente a las necesidades de los estudiantes, clarificar dudas en un lapso corto, o remitirlos al departamento correspondiente en caso de tener algún inconveniente que requiera soporte técnico. Una manera de no perder la relación maestro-alumno en el ambiente digital es la metodología del *design thinking* o pensamiento de diseño (Armstrong, 2016).

#### DESIGN THINKING EN E-LEARNING

La metodología del *design thinking* (Coleman, 2016; Armstrong, 2016; Sarbah y Otu-Nyarko, 2014; IDEO y Rockefeller Foundation, s. f.) surge de la administración estratégica (Mintzberg, Ahlstrand y Lampel, 1998; Sarbah y Otu-Nyarko, 2014) de la Escuela de Diseño de Administración Estratégica de la Universidad de Harvard. Busca comprender la necesidad del consumidor o cliente, analizar su realidad y problemáticas; para ello es primordial la empatía, pues permite conocer la forma de vida del usuario, o cliente. Posteriormente se estipulan soluciones con respecto a las problemáticas y se revisa constantemente este proceso para identificar mejoras.

En las materias en línea podemos retomar desde el enfoque de esta metodología la empatía con los estudiantes, entender lo que está sucediendo del otro lado del ordenador con los estudiantes para dar la materia de la manera más efectiva, esto reemplaza hasta cierto punto la apreciación que se tiene a las observaciones que se establecen de manera presencial.

Para comprender cómo se sienten los alumnos al tomar un curso a distancia, es necesario convertirnos en estudiantes y participar en cursos en línea, de esta manera sabremos los posibles inconvenientes a los que podrían enfrentarse los estudiantes. La manera en que se da la apropiación del conocimiento, los problemas a los que pueden enfrentarse, la administración del tiempo, la frustración por ejemplo al no encontrar algún contenido y la necesidad de poner especial atención en las actividades pues de lo contrario se pierde continuidad en el curso.

Al tener esta visión como estudiante, podemos mejorar nuestras dinámicas y actividades para los cursos que diseñamos e impartimos, así

como identificar las áreas de la plataforma que más aportan a nuestro aprendizaje.

La introducción a la materia sirve para establecer los lineamientos del curso, pero también para la presentación de los participantes. Es un espacio en el que los estudiantes hablan de sí mismos, sus intereses, pasatiempos, expectativas del curso, y comparten alguna fotografía. Por este medio el profesor los conoce y los mismos estudiantes mantienen una relación virtual.

Utilizar plataformas alternas al aula virtual para estar en comunicación con los estudiantes no es recomendable debido a que por medio del Blackboard se tiene el registro de actividades, problemas atendidos, y soluciones dadas.

La participación en los foros de discusión reúne a los participantes, se presenta un tema el cual se aborda desde una perspectiva y los estudiantes dan su opinión en este espacio. También deben leer y comentar sobre la aportación de sus compañeros, esto enriquece la relación virtual y la construcción del conocimiento. El profesor es el moderador y debe de fomentar la participación y respeto de las diferentes ideologías.

Las videoconferencias también acercan a los estudiantes y al profesor, dialogar sobre un tema en específico en el espacio virtual en donde cada uno puede verse y comunicarse en tiempo real suma a la personalización del ambiente. Este formato se asemeja al presencial, se agenda cierta hora y día de reunión y se abre el espacio en una plataforma especializada gestionada por el e-Campus.

Esta dinámica de empatía con el estudiante va cambiando conforme se tienen aulas virtuales con un número grande de estudiantes, pues se vuelve necesario implementar recursos y controles más automatizados. El CETYS apuesta por una educación personalizada, por lo que los grupos permiten un monitoreo más cercano y empático, sin embargo, si los grupos son grandes, esta perspectiva humana debe permanecer, pues la calidad de la información y el apoyo específico y puntual es relevante.

Las materias que se imparten en línea son un recurso conveniente y efectivo; a lo largo del tiempo hemos presenciado la manera en que ha evolucionado la tecnología especializada con este fin. Existen diferentes plataformas para impartir y tomar clases. Como docentes, tomar

***Diseñar un curso en línea no pretende adaptar el ambiente presencial al virtual, sino aprovechar los medios que ofrece este último para potenciar el aprendizaje y crear actividades efectivas y dinámicas.***

cursos y experimentar en ellas nos permite ampliar nuestra visión y ganar experiencia, la cual nos vuelve cada vez más diestros y nos permite:

- 1) Diseñar actividades más dinámicas.
- 2) Canalizar de mejor manera situaciones técnicas que se presentan en el aula.
- 3) Gestionar nuestro tiempo de manera más eficiente.
- 4) Compartir con otros profesores virtuales.
- 5) Retroalimentar constantemente al e-Campus para mejorar el curso.
- 6) Permanecer en un proceso de mejora y actualización continua.

Construir un vínculo basado en la empatía con los estudiantes para motivarlos y que mantengan el interés a lo largo del curso. Finalmente, la brecha generacional, generación X/Y, se disuelve y el proceso nos enriquece para ser mejores profesores presenciales con más herramientas digitales para compartir en clase, y enriquecedores profesores virtuales en continua adaptación y cambio, siendo la empatía una constante necesaria en ambos ambientes docentes.👤

## REFERENCIAS

- Armstrong, C. (2016). Teaching Innovation Through Empathy: Design Thinking in the Undergraduate Business Classroom. *Management Teaching Review*. doi: 10.1177/2379298116636641
- Coleman, M. (2016). Design Thinking and the School Library. *Knowledge Quest*, 44(5), 62-69.
- García, P., Stein, G., y Pin, J. (2008). Políticas para dirigir a los nuevos profesionales: motivaciones y valores de la generación Y. Documento de inves-

- tigación, IESE Business School, Universidad de Navarra. Recuperado de <https://media.iese.edu/research/pdfs/DI-0753.pdf>
- IDEO y Rockefeller Foundation. (s.f.). *Design for Social impact: How-to guide*. IDEO, Rockefeller Foundation.
- Mintzberg, H., Ahlstrand, B. y Lampel, J. (1998). *Strategy Safari: A guided tour through the wilds of strategic management*. Nueva York: The Free Press.
- Olivan, R. (2016). La Cuarta Revolución Industrial, un relato desde el materialismo cultural. *Revista de Estudios Urbanos y Sociales*, 6(2), 101-111. Recuperado de <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/4809/LA%20CUARTA%20REVOLUCION%20INDUSTRIAL.pdf?sequence=1>
- Sarbah, A. y Otu-Nyarko, D. (2014). An Overview of the Design School of Strategic Management (Strategy Formulation as a Process of Conception). *Open Journal of Business and Management*, 2(3), 231-249. Recuperado de <https://www.scirp.org/journal/PaperInformation.aspx?PaperID=48145>
- Tapscott, D. (2011). Desarrollo del talento en la Net Generation. *Banesto RRHH Formación y Desarrollo*. Recuperado de [http://www.businessweek.com/technology/content/dec2008/tc2008125\\_260819.htm](http://www.businessweek.com/technology/content/dec2008/tc2008125_260819.htm)
- Vélez, M. (2015). *Impacto de las tecnologías de información en la docencia en la Educación Superior* (Tesis doctoral, Universidad de León, España). Recuperado de <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/6019/Tesis%20de%20Miguel%20Vélez.PDF?sequence=1>

DIANA GABRIELA ROBINSON TRÁPAGA es candidata a doctora en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Baja California, maestra en Mercadotecnia por CETYS Universidad y licenciada en Diseño Gráfico por la Universidad Iberoamericana. Dirige el estudio Robinson Diseño. Ha publicado diversos artículos académicos. "Una distancia cercana" aparece en el libro *Sin tiza ni pizarra: Experiencias docentes de aprendizaje en línea* (2019) del Programa Editorial de CETYS Universidad.



# Escuchar, acompañar y educar

Nuevos conceptos para una nueva  
tanatología del siglo XXI

JORGE MONTOYA CARRASQUILLA

**A**ntes de iniciar esta disertación, cabe preguntarse por qué una nueva tanatología. Siempre he tenido una gran preocupación de lo que hay, un doliente anónimo de esta ciencia que amo profundamente y que profeso desde hace más de 30 años. Si analizo lo que hoy tenemos, me da vergüenza y dolor: la veo vulgarmente comercializada (por no decir prostituida), desvalorizada, desacreditada, alejada de la ciencia y subjetivada por multitud de intereses de diversa índole, lejanos a la línea original, utilizando terminologías rimbombantes o, peor aún, muy serias y académicas, pero vacías de contenido. En definitiva, un sinfín de combinaciones extraordinarias y sorprendentes, y válidas por qué no, en un futuro incierto.

Me reconozco como una persona de mente abierta, más no al engaño cuando se trata de tocar “almas desnudas”. No hay criterios comunes ni consensos. Cada cual va por su lado y los supuestos líderes confunden con conceptos ambiguos y peligrosos.

La construcción de la nueva tanatología no puede sustentarse en conceptos arcaicos de peligrosa validez, vengan de donde vengan, pues los resultados de éstos pueden verse hoy en la falta de solidez de una ciencia en todo su derecho: ¿Es la tanatología una disciplina científica cuya finalidad principal es curar el dolor de la muerte y el de la desesperanza?

Me surgen muchas preguntas a partir de esta idea: ¿No será que esta ciencia es algo infinitamente más amplio que este concepto tan reduccionista? ¿Realmente se puede curar el dolor de la muerte? ¿A qué hace referencia esta aseveración?, ¿al dolor físico asociado a la enfermedad terminal –no toda enfermedad terminal es dolorosa– o al dolor de tener que morir y tener que dejar todo y a todos? Y en relación con esto último, ¿es esta la finalidad principal del tanatólogo o más bien debe acompañar al paciente en su camino a ese “logro”, sea que lo consiga o no?

Quitar el dolor físico es una acción desde el ejecutor; calmar

el dolor emocional/espiritual es una acción desde el receptor, no desde el ejecutor, este sólo podrá ayudar a facilitar ese proceso mediante su acompañamiento.

¿Si doy analgésicos que calmen el dolor físico, es suficiente y puedo decir que lo he logrado? ¿Qué analgésico calmará el dolor de tener que dejar lo que se ama, de renunciar a sí mismo y a la vida? ¿Ese es el objetivo primordial del tanatólogo? ¿Es esto viable desde el tanatólogo o es un trabajo profundamente personal del paciente? Para el dolor de la desesperanza, la primera tarea es conocer qué es lo que al paciente le genera desesperanza, y proceder a corregirla –generalmente en plural– de origen tanto interno como externo. Este aspecto sólo hace referencia al proceso de la enfermedad terminal y al enfermo en sí (no parece estar implícita la atención al dolor de la familia y la idea de “curarles” su dolor). Podríamos decir que ésta es la parte fácil de controlar el dolor.

Con respecto del dolor de la pérdida (el duelo), ¿manejaremos el mismo concepto que propone la Asociación Mexicana de Tanatología (AMTAC) –disciplina científica cuya finalidad principal es curar el dolor de la muerte y el de la desesperanza– o el duelo lo excluimos del mismo? ¿Pue-

do yo como tanatólogo curarle el dolor de la muerte a una madre que pierde un hijo? ¿A unos abuelos, hermanos, a un papá? ¿Es eso viable, factible o real? ¿Es un objetivo sensato? Entonces, ¿a qué dolor se refiere aquella aseveración tan socorrida por algunos? ¿Al dolor emocional? ¿Al social? ¿Al familiar? ¿Al psicológico? ¿Al espiritual o del alma? ¿Al del pasado vivido? ¿Al del doloroso presente? ¿Al del incierto futuro sin el ser querido?

Mantener ese concepto es equivocado y frustrante, particularmente para el tanatólogo novel que busca tener todas las respuestas, y para el ejercicio en general de la tanatología pues lleva con facilidad a la fatiga compasional y al distanciamiento emocional y físico de los pacientes y sus familiares.

Aunque la tanatología y los cuidados paliativos buscan mejorar la calidad de la atención y la humanización de los servicios de salud en las enfermedades crónicas y terminales, es bien conocido que los médicos sin formación tanatológica están muy poco tiempo al lado de los pacientes y prácticamente está ausente del lado de las familias. Este acompañamiento “al lado de la cama” y “en el consultorio” lo dejan, en la mayoría de los casos, en ma-

nos de enfermería y trabajo social, pues a nivel hospitalario no suele contarse con un servicio de tanatología bien establecido, dejando a los pacientes solos y a las familias desorientadas, afligidas y muy asustadas.

Por ello, y por muchas otras cuestiones más, el tanatólogo clínico debe retomar la nueva tanatología como una de las estrategias más importantes de su quehacer diario, pues inevitablemente se verá enfrentado a la muerte, al dolor y al sufrimiento humano causados directa e indirectamente por ésta, tanto en el enfermo mismo, como en sus familiares y en sus propios compañeros de trabajo que llegan a establecer relaciones muy empáticas con sus pacientes y familiares, viéndose muy frecuentemente afectados por la fatiga compasional.

#### LA NUEVA TANATOLOGÍA

A pesar de una ciencia tan amplia, hay gran confusión con respecto a ella y son pocos los lugares del mundo latino en donde se imparten cursos, diplomados, maestrías y doctorados en tanatología con una buena base científica; así, una de las cosas más evidentes y lamentables en relación con su área clínica al revisar la literatura existente, muy particularmente el

*La construcción de la nueva tanatología no puede sustentarse en conceptos arcaicos de peligrosa validez, vengan de donde vengan, pues los resultados de éstos pueden verse hoy en la falta de solidez de una ciencia en todo su derecho: ¿Es la tanatología una disciplina científica cuya finalidad principal es curar el dolor de la muerte y el de la desesperanza?*

duelo –desde artículos especializados, publicaciones académicas, conferencias magistrales, películas y libros de autoayuda–, es la diversidad de lenguajes y mensajes que existen y transmiten: en un momento dado puedes leer algo afirmativo y en el siguiente encuentras que otro lo niega; unos aconsejan y otros rechazan la misma idea; algunos hablan de unas fases y otros de otras diferentes. Es, ciertamente, una torre de Babel. Y esto no redundará en beneficio de nadie; quien paga los platos rotos son los mismos deudos: en lugar de ayudarles les estamos confundiendo.

De este conflicto, la tanatología no sale indemne: pierde seriedad y credibilidad. ¿A quién hacerle caso? ¿En cuál autor debe basarse el profesional para su práctica diaria? ¿Cuál es la corriente terapéutica más apropiada? ¿En

quién debe confiar el deudo para su acompañamiento apropiado?

Siempre he defendido la postura ecléctica como la más apropiada de cara al duelo y a la muerte: se tratan fenómenos tan complejos que no pueden atarse a una sola aproximación. Además, toda postura debe ajustarse a la comunidad que sirve: la evidencia debe ajustarse a la comunidad y no la comunidad a la evidencia. Lo que es adecuado en la cultura anglosajona puede no serlo en la latina, la hindú o la musulmana, y viceversa. El profesional siempre deberá basarse en el sentido común, y el deudo en su corazón: si lo que se le dice resuena con su corazón, será apropiado, si no, será mejor abandonarlo o dejarlo para otro momento.

Así, se requiere que la persona que sufre el dolor de la muerte de su ser querido, así como aquel que muere, y la estructura familiar que sufre, se aborden desde la integralidad e interdisciplinariedad pues ambos procesos multidimensionales –el dolor de la muerte y la enfermedad terminal– afectan al ser humano en su totalidad.

La tanatología es la ciencia que aborda todo lo relacionado con el fenómeno de la muerte, y que, como ciencia que es en su propio derecho, tiene gran variedad de aplicaciones y participación de múltiples disciplinas, entre otras:

- **Tanatología clínica:** Atención al ser humano en sus duelos y fase final de la vida.
- **Tanatología histórica:** Estudio de la historia de la relación de la muerte con el hombre desde los tiempos más remotos, incluidos los rituales asociados a ella.
- **Arquitectura tanatológica:** Estudio de la arquitectura fúnebre y los cementerios desde la antigüedad.
- **Tanatología musical:** Estudio y composición de música fúnebre.
- **Tanatología social:** Estudio del impacto de la muerte en las sociedades, estadísticas de mortalidad e intervenciones preventivas.
- **Antropología tanatológica:** Estudio de la muerte, el duelo y sus rituales en las diferentes culturas.
- **Tanatología existencial:** Estudio de la muerte y las diferentes concepciones religiosas y filosóficas.
- **Tanatopraxia:** Manejo del cadáver y preparación para los rituales funerarios.
- **Tanatología artística:** Estudio de la muerte y el duelo en la literatura, el arte y en toda expresión artística.

Por su parte, la tanatología clínica hace referencia a la aplicación del método científico para resolver y enfrentar las situaciones conflictivas que suceden en torno a la muerte y su impacto en el ser humano y la familia, buscando tratar adecuadamente todos los síntomas asociados al morir y la enfermedad causal, y facilitar el desarrollo ajustado a la realidad del paciente y su entorno afectivo de la aflicción anticipatoria, así como el dolor relacionado con la pérdida (duelo).

Su expresión en la vida clínica diaria incluye la participación de diferentes disciplinas, como son los cuidados paliativos (manejo de síntomas), la psicología (abordaje psicoterapéutico del paciente y su familia), la enfermería, la rehabilitación, el consejo espiritual y otras áreas de las ciencias de la salud.

Por otra parte, ¿es el tanatólogo un especialista en enfermos terminales? ¿Es sensato, válido y justo reducir la tanatología sólo a esto? ¿Y qué hacemos con la atención al duelo, las familias, la educación tanatológica, la atención al duelo infantil, el duelo migratorio, las prevenciones primarias, secundarias, terciarias y cuaternarias y las demás áreas de la tanatología, por sólo mencionar algunas cosas? No creo que sea

válida esta aseveración: el tanatólogo es lo que la tanatología es (ver antes). Si algo ha de brillar en la tanatología es el acto de escuchar al enfermo, a la familia, al afligido, al compañero con fatiga compasional, el acompañarlos a todos y a cada uno es su proceso muy personal y, finalmente, la tan necesaria y fundamental educación tanatológica a todos los niveles de intervención.

Con el auge de esta nueva tanatología, surgen cuatro términos que es importante aclarar:

1. Tanatología clínica hospitalaria: intervenciones tanatológicas a nivel hospitalario con los equipos de atención clínica en pro de una humanización de los servicios de salud en el contexto de la enfermedad terminal y el duelo y como una medida de lucha contra la fatiga compasional ante el constante enfrentamiento con la tragedia de la muerte y el dolor humano. Sobre esta primera es que estamos haciendo énfasis hoy día a nivel de hospitales del Instituto de Servicios de Salud (Isesalud) en Baja California (México).

2. Tanatología clínica ambulatoria: intervenciones

tanatológicas a nivel ambulatorio con los equipos de atención clínica en pro de una humanización de los servicios de salud en el contexto de la enfermedad terminal y el duelo.

3. Tanatología hospitalaria intervencionista: intervenciones tanatológicas especializadas con el paciente terminal y la familia a nivel del hospital. Sobre esta tercera es que estamos haciendo énfasis hoy día a nivel del Diplomado en Cuidados al Final de la Vida con universidades locales.

4. Tanatología domiciliaria intervencionista: intervenciones tanatológicas especializadas con el paciente terminal y la familia a nivel domiciliario como una extensión fundamental de la anterior.

#### TANATOLOGÍA PREVENTIVA

Una tarea especialmente importante de la tanatología clínica tiene que ver con las actividades de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, particularmente reconociendo los graves riesgos sobre la salud que conllevan el duelo y las pérdidas en general. Así, la tanatología pre-

ventiva tiene un muy importante impacto en las cuatro variantes de la prevención.

#### Prevención primaria

Si tenemos en cuenta que la prevención primaria se lleva a cabo eliminando los factores que puedan causar lesiones, antes de que sean efectivos, es decir, la intervención tiene lugar antes de que se produzca la enfermedad, siendo su objetivo principal el impedir o retrasar la aparición de la misma, la atención especializada durante la aflicción anticipatoria y en duelo propiamente dicho cumpliría a cabalidad con este primer objetivo: el abordaje psicoterapéutico de la familia, la consejería y la terapia de duelo, los grupos de ayuda mutua, la técnica narrativa y toda actividad en duelo que conlleve la descarga emocional, actuaría de forma preventiva en varias enfermedades, tanto mentales como físicas (véase, como ejemplo, el llanto sobre la salud cardiovascular).

#### Prevención secundaria

Si la prevención secundaria consiste en detectar y aplicar tratamiento a las enfermedades en estados muy tempranos, es decir, si la in-

*Aunque la tanatología y los cuidados paliativos buscan mejorar la calidad de la atención y la humanización de los servicios de salud en las enfermedades crónicas y terminales, es bien conocido que los médicos sin formación tanatológica están muy poco tiempo al lado de los pacientes y prácticamente está ausente del lado de las familias.*

tervención tiene lugar al principio de la enfermedad, siendo su objetivo principal el impedir o retrasar el desarrollo de la misma, la atención en duelo (y durante la aflicción anticipatoria), en particular, tendría un impacto enorme en el desarrollo de la depresión y otros trastornos mentales, así como en enfermedades físicas como la hipertensión arterial y otras enfermedades cardiovasculares (recuérdese el interés por el uso de betabloqueadores en los inicios del duelo).

#### Prevención terciaria

La prevención terciaria se realiza cuando ya se ha instaurado la enfermedad, y se intenta evitar que empeore y que se produzcan complicaciones. La intervención tiene lugar en plena enfermedad, siendo su

objetivo principal eliminar o reducir las consecuencias del desarrollo de la misma. La intervención en duelo y aflicción anticipatoria, al disminuir el impacto del estrés agudo sobre el organismo y las enfermedades previas, tiene un efecto plenamente terciario en el desarrollo de las consecuencias de muy variadas enfermedades, por ejemplo, en el uso de sustancias psicoactivas, tabaco y alcohol, o el mal control de la hipertensión arterial.

#### **Prevención cuaternaria**

Teniendo presente que la prevención cuaternaria es el conjunto de actividades sanitarias que atenúan o evitan las consecuencias de las intervenciones innecesarias o excesivas del sistema sanitario, es decir, es el conjunto de medidas adoptadas para identificar al paciente en riesgo de sobre medicalización, para proteger al paciente de nuevas incursiones médicas, y sugerirle las intervenciones que son éticamente aceptables, la atención al duelo tiene como uno de sus propósitos básicos evitar la medicalización, “psicologización” y “psiquiatrización” del duelo (evitar que el paciente deposite su recuperación exclusivamente en estos profesionales; la fase de estabilización,

en el duelo agudo, generalmente se logra con entre seis y ocho sesiones cada ocho días; una vez estabilizado, el mayor peso de la atención corresponde al grupo de ayuda mutua); en otras palabras, su atención obvia la necesidad de medicamentos al disponer del tiempo necesario para escuchar al paciente (para su descarga emocional) y seguirle durante los meses que éste así lo requiera, depositando el mayor peso de la atención, como se ha dicho, en los grupos de ayuda mutua en duelo, facilitados por personal especializado, no necesariamente profesionales de la salud mental; el uso, por otra parte racional (y sólo con base en criterios estrictos y, en particular, a un seguimiento longitudinal del paciente), de medicamentos, pasaría entonces a un segundo plano.

Es, pues, la tanatología preventiva una herramienta fundamental al servicio del gremio médico y de la población general, desafortunadamente muy desconocida, tanto por los tanatólogos como por el mismo sector salud.

Por otra parte, existen cuatro grandes tipos de traumas que ocurren conjunta y continuamente en la mayoría de las pérdidas, conocidos como “las cuatro áreas de Intervención”: el individual, el familiar, el social y el organiza-

cional. Tanto el trauma personal como el familiar están más o menos bien considerados, especialmente el personal; no obstante, el social y el organizacional están muy abandonados, descuidados y no considerados.

1. El trauma individual (TI) se define como un golpe a la mente o psique que penetra a través de las defensas del individuo tan de repente y con tal fuerza brutal que uno no puede reaccionar y enfrentarse efectivamente (de ahí el aturdimiento inicial de las personas). El TI se manifiesta en las tensiones y reacciones de dolencia y aflicción que los sobrevivientes experimentan.

2. El trauma familiar (TF) es un golpe a los componentes básicos de la vida familiar que altera los lazos que mantienen juntas a las personas y deteriora el sentido de comunidad común. Además, el TF puede romper los lazos sociales que los sobrevivientes tienen con cada uno y con el sitio donde viven; estos pueden haber sido lazos que previamente proveían apoyo psicológico muy importante en tiempo de crisis.

3. El trauma social (TS) se

define como la perturbación que la muerte ocasiona en casi todas las actividades de la vida diaria y las conexiones que éstas implican. Las personas pueden que se muden a viviendas temporales, lejos de sus vecinos y de otros sistemas de apoyo social; puede que se interrumpa el trabajo o se pierda o que el rendimiento laboral disminuya dramáticamente. Los niños pueden sufrir la pérdida de amigos y relaciones escolares debido a la relocalización.

4. El trauma organizacional (TO) se define como el golpe a la estructura laboral a la que pertenecía el sujeto y que afecta el funcionamiento normal de sus actividades, tanto a nivel de producción como de ambiente laboral y social.

#### TANATOLOGÍA HISTÓRICA

Esta nueva tanatología tiene, sin embargo, una larga historia como podremos ver en los antecedentes históricos del duelo, más antiguos que la misma historia de los cuidados paliativos.

¿Quién podrías mencionarme que valorara el tiempo en alguna

cosa, que supiese cuánto vale un día, que entendiera que cada día el hombre muere un poco? Puesto que al considerar que la muerte es algo del futuro, nos engañamos a causa de que gran parte de ella es ya cosa del pasado. Toda la porción de nuestra vida que queda tras nosotros pertenece al dominio de la muerte (carta I). [...] Me maravilla tanto la locura de amar tanto y tanto esta cosa huidiza que es el cuerpo y de temer tanto que podemos morir, siendo así que en todo momento presenciamos la muerte de nuestra condición anterior (Séneca, *Cartas Morales a Lucilio*, carta LVIII).

El *Poema de Gilgamesh* es la epopeya cronológicamente más antigua de la historia del mundo; fue redactada o compilada en 12 tablas de arcilla hace más o menos 4 000 o 5 000 años, donde encontramos la más primitiva descripción del proceso del duelo humano.

El mito presenta a Gilgamesh haciendo esfuerzos sobrehumanos en búsqueda de su amado amigo muerto, Enkidu (Gilgamesh desciende voluntariamente a los infiernos), con el trágico destino de no poder recuperar a su amigo.

Dice Sócrates a Simmias y Cebes en *Fedón* (Platón: *Fedón* o *De la*

*inmortalidad del alma*): “Muchos hombres, por haber perdido a sus amigos, sus mujeres y sus hijos, han descendido voluntariamente a los infiernos conducidos por la sola esperanza de volver a ver a los que habían perdido y vivir con ellos”.

El *Poema de Gilgamesh* se articula en dos bloques bien diferenciados; el primero de ellos –Tablillas I a la VII–, ilustra la amistad y aventuras vividas por los dos protagonistas, Gilgamesh y Enkidu; el segundo –Tablillas VIII a XII–, por el contrario, se refiere a la muerte de Enkidu y a la tristeza de Gilgamesh por la pérdida de su amado amigo, tal como se describe en el siguiente resumen, una historia sorprendentemente parecida a la de Ulises y Patroclo en la *Ilíada* de Homero:

### **Tablillas I-VII**

Descripción de Gilgamesh y de la llegada de este a Uruk. Creación de Enkidu, presentación ante un cazador y confabulación para dominarle en la que toman parte –por orden de Gilgamesh– el cazador y una ramera. La ramera habla a Enkidu de Gilgamesh. La madre de Gilgamesh habla a éste de Enkidu. La ramera conduce a Enkidu a Uruk. Palabras de un hombre a Enkidu estando éste con la ramera de camino a Uruk; tales palabras asustan a Enkidu.

Encuentro de Gilgamesh y Enkidu. Amistad entre Gilgamesh y Enkidu. Expedición contra el monstruo Huwawa (Humbaba). Los dos amigos llegan a la entrada del Bosque de los Cedros donde vive Huwawa. Enkidu enferma como castigo por su escaso entusiasmo en acompañar a Gilgamesh. Después del combate y muerte de Humbaba, la diosa Ishtar declara su amor a Gilgamesh y éste la rechaza. Ishtar pide a Anu que engendre al Toro Celeste, monstruo que mata a centenares de hombres con dos o tres resoplidos. Enkidu y Gilgamesh matan al Toro Celeste. Regreso triunfante a Uruk. Enkidu cuenta a Gilgamesh un sueño en el que anticipa su muerte –la de Enkidu– por un mandato de los dioses.

### **Tablillas VIII a XII (El duelo de Gilgamesh)**

Se describe el duelo agudo de Gilgamesh, con elementos propios que, posteriormente, los clásicos describirán extensamente: llanto intenso, pérdida de interés por el lujo de los ropajes, por la lucha y el valor, recuerdos del recién fallecido, dudas acerca de lo sucedido (“Tienes el rostro inmóvil y no me oyes...”) y violentas expresiones de dolor (“ruge de dolor como un león,/ como una leona a quien

se ha quitado su cachorro;/ vierte lágrimas, rasga sus vestidos/ y se despoja de sus adornos”).

Miedo de Gilgamesh a morir, rechazo de la realidad de lo sucedido que lo llevan hasta emprender un viaje a los infiernos.

Primer enfrentamiento de Gilgamesh con la imposibilidad de conseguir la inmortalidad e irritación secundaria que le lleva a destruir a “los de piedra”. Consecuencias físicas de su tristeza y recuerdo de Enkidu. Gilgamesh llora siete días y siete noches la muerte de su amigo. Recuerdos del difunto y de sus últimas palabras. Sensación de impotencia.

Ansiedad de Gilgamesh ante la muerte. Disminuye la rabia e irritabilidad de Gilgamesh por la muerte de su amigo.

Visiones del espíritu de Enkidu. Gilgamesh hace todo lo que puede por poder volver a ver a su amigo. Gilgamesh habla con el espíritu de Enkidu.

Con todo, nunca hubo en la historia del hombre otro período durante el cual la expresión del duelo cobrara tal dramatismo y realidad como durante el largo período de la antigüedad, expresiones que rayan, ciertamente, lo mitológico. La muerte señala en la comunidad que ha pasado algo, y hay grandes y fastuosas pausas (p. ej., los juegos fúnebres). La muerte



de un individuo afecta en todo la continuidad del ritmo social: en la ciudad nada continua igual.

#### CONCLUSIÓN

La tanatología del siglo XXI debe retornar a la academia para recuperar el verdadero valor de ésta como ciencia, en todo su derecho y esplendor, y reducir con ello la probabilidad de que pseudociencias sigan confundiendo y dañando su imagen. Q

#### REFERENCIAS

- Ariés, P. (1987). *El hombre ante la muerte*. Madrid: Ed. Taurus.
- Chochinov, H. y Holland, J. C. (1989).: Bereavement: A special issue in Oncology. En J. C. Holland y J. H. Rowland (Eds.), *Handbook of psycho-oncology: Psychological care of the patient with cancer*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- De la Pascua, M. J. (1989). La lucha por el control de las exequias: El síndico personero, portavoz

del descontento del pueblo gaitano con sus curas párrocos. En C. Álvarez, M. J. Buxó y S. Rodríguez (Coords.), *La religiosidad popular II*. Barcelona: Anthropos.

- Del Arco, J. (1989). Religiosidad popular en Jaén durante el siglo XVIII: Actitud ante la muerte. En C. Álvarez Santaló, C., M. J. Buxó y, S. M.J. y Rodríguez Becerra, S. (Coords.), *La religiosidad popular II*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- Frost, N. R. y Clayton, P. J. (1977). Bereavement and psychiatric hospitalization. *Arch. Gen. Psychiatry*, 34(10), 1172-1175.
- Imboden, J. B., Canter, A. y Cluff, L. (1963). Separation experiences and health records in a group of normal adults. *Psychosom. Med.*, 25(5), 433-440.
- Montoya, J. (2012). *Pérdida, aflicción y luto*. México: Editorial Trillas.
- Montoya, J. (2015). *Cuidados al final de la vida*. México: Editorial Trillas.

JORGE MONTOYA CARRASQUILLA es médico colombiano-español, licenciado en Medicina y Cirugía y especialista en Gerontología Clínica y Gerontopsiquiatría. Ha publicado varios libros sobre gerontología, cuidados paliativos y duelo, siendo los más recientes *Manual para personas en duelo* (Trillas, México, 2019) y *Envejecer con alegría: Guía para acompañar en la tercera edad* (Ediciones Paulina, Bogotá, 2018). Actualmente, dirige el Instituto John Bowlby (Medellín, Colombia), así como los diplomados en Duelo Infantil y Cuidados al final de la vida, del Centro de Investigación para el Desarrollo Humano (CIDH Universidad, en Tijuana y Mexicali).

# Encuentro con NOAM CHOMSKY

JORGE ORTEGA

El 7 de septiembre de 2018 un conjunto de ocho profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades del CETYS Universidad nos entrevistamos personalmente con Noam Chomsky. La cita tomó sesenta minutos y fue concertada por el doctor Celestino Fernández, un distinguido y generoso académico de la Universidad de Arizona, con la que el CETYS, institución educativa de Baja California, mantiene lazos de colaboración. Todo surgió por la iniciativa –¿ocurrencia, acaso?– de un colega que se atrevió a solicitar audiencia con el célebre lingüista estadounidense, habiéndonos enterado ambos por una nota de *El País*, diario español y destacado portal de noticias, de que Chomsky se jubilaba del Massachusetts Institute of Technology (MIT), su guarida desde 1955, y se mudaba a Tucson para incorporarse, a los casi 90 años, a la Universidad de Arizona. Jamás estimamos, lo confieso, que la petición tendría eco. Una vez enviada por correo electrónico, obtuvimos respuesta positiva muy rápido. Ignoro el curso que siguió la diligencia. Lo

cierto es que el doctor Fernández nos participaba en su mensaje que Noam Chomsky había accedido a recibirnos en dos semanas, lo justo para organizar la expedición. Era la fecha sí o sí. Por obvios motivos, no estábamos en posición de sugerir otra o posponerla. Sin vacilar ni discutirlo, confirmamos asistencia de inmediato con una mezcla de incredulidad y reserva, y nunca renunciamos a suponer que podría cancelarse o tratarse de un equívoco.

Cuatro horas y media en automóvil separan Mexicali de Tucson. Chomsky determinó vernos a las tres de la tarde, por lo que era preciso ponerse en marcha temprano en caso de cualquier imprevisto. Aunque yo conocía previamente la ruta –durante mi infancia y adolescencia fatigué esos andurriales en viajes que realizaba en familia rumbo a Chihuahua “por el lado americano”, como suele decirse– surcar el desierto volvió a obsequiar, como siempre, un goce renovado. Dunas, de entrada, en las proximidades de Yuma, y, más adelante, la ilimitada aridez salpicada a flor de suelo de cactus, biznagas, choyas, cardos, yucas y sauces enanos como los fibrosos vellos de una tierra desnuda. Y, de pronto, a un costado de la carretera, la cresta de piedra ahumada de Picacho Peak, rompiendo la monotonía de un paisaje imbuído en su inquebrantable ascetismo bajo la potestad de un cielo diáfano. Tras un par de escalas técnicas para desayunar, comprar agua y abastecernos de antojadizas vituallas para amenizar el trayecto, alcanzamos nuestro destino poco después del mediodía. Ya nos hallábamos ahí. Convenimos entonces buscar un sitio vecindado a la universidad para comer, estirar las piernas y disponernos a localizar el edificio al que se nos pidió acudir.

Llegamos al Douglass Building –histórico inmueble de 1909, pionero en el mapa del campus– quince minutos antes de lo establecido. Como sea, desde un principio asumimos que en algún momento el renombrado activista podría suprimir la reunión por causas de salud –no hay que soslayar que es un nonagenario–, sentirse indispuerto o haberse levantado con una alteración en su biorritmo. La sala 102 –la coordinada específica– estaba aún bajo

*Cuatro horas y media en automóvil separan Mexicali de Tucson. Chomsky determinó vernos a las tres de la tarde, por lo que era preciso ponerse en marcha temprano en caso de cualquier imprevisto. Aunque yo conocía previamente la ruta –durante mi infancia y adolescencia fatigué esos andurriales en viajes que realizaba en familia rumbo a Chihuahua “por el lado americano”, como suele decirse– surcar el desierto volvió a obsequiar, como siempre, un goce renovado.*

llave. Una secretaria vino a quitar el cerrojo. Pasamos y ocupamos las sillas alrededor de una mesa oblonga. Al filo de las tres me lancé a rondar por el laberinto de cubículos del Departamento de Lingüística, y, al voltear hacia el rellano de una escalera, vi descender cuidadosamente a Noam Chomsky con un joven auxiliar que lo guiaba a la pieza donde esperaban los compañeros. Nuestra mirada coincidió. Me apersoné y ofrecí a encaminarlo. Aceptó con gentileza. La conversación empezaba a constituir un hecho y arrancaba con estricta puntualidad. Ingresamos al recinto e intercambiamos saludos, identificándonos uno a uno. Chomsky asentía con una sonrisa. Por si había duda de ello, convenimos llevar la charla en inglés. A modo de guasa, para atenuar la concesión, se apresuró a añadir que, no obstante, comprendía uno que otro vocablo en español. Risas. Aclaramos que el propósito era plantear unas diez preguntas abiertas para que él se explayara en torno a asuntos de incumbencia mutua.

Más que un diálogo, la conferencia con Noam Chomsky fue un soliloquio oracular y una constatación de su doctrina. Los temas: la noción del fin del mundo, ambientalismo, política internacional, la relación México-Estados Unidos al calor del peculiar estilo de mando de Donald Trump y de un presidente a la sazón electo Andrés Manuel López Obrador, el titubeante porvenir de los estudios humanísticos, legislación y actividad laboral, los riesgos de la democracia, medios de comunicación en el señorío de la tecnología digital, enseñanza y formación, el relevo generacional.

Hablaba sin detenerse, con fluidez y esgrimiendo información de toda índole: datos estadísticos, observaciones cualitativas, recapitulaciones, audaces corolarios; transitaba de una latitud a otra sin dejar cabo suelto, uniendo los vértices del argumento a través de los océanos o los hemisferios en una reflexión tejida en abstracto que de súbito cobraba una dimensión práctica. Su longevidad no estaba reñida con la memoria ni la agilidad mental. Era todavía el hombre que polemizó en su butaca, con pasmosa serenidad, con Michel Foucault sobre el Estado policial y los derechos de la ciudadanía: ecuánime, confiado, sagaz, como se aprecia en un video testimonial que acumula vistas en YouTube. Vigor y rigor pensamental regían su dictamen de la realidad planetaria a partir de los conflictos regionales. Contrario al criterio globalista de examinar los sucesos con el rasero de la estandarización cultural, Noam Chomsky semejaba comprenderlos por la suma exponencial de las particularidades étnicas y geográficas.

Descorchó su intervención con una frondosa contestación acerca de la sigilosa epidemia de la polución y la consabida displancia de Washington para aminorar esta amenaza que involucra sin excepción a los cinco, seis continentes, mediante el impacto pernicioso del cambio climático. Y remató transfiriendo a la última promoción, la *millennial*, por ejemplo, la libertad de adjudicarse a su manera, o no, la herencia intelectual de los precursores, entre los cuales destacaría la del propio Chomsky, una de las conciencias más incisivas y espabiladas de hogaño. Habría que sopesar por consiguiente si a la generación emergente le preocupa sostener una sana postura escéptica, y por supuesto propositiva, frente a los siniestros cotos de poder y las disyuntivas del mañana. Más allá del imperativo de recurrir a las fuentes de energía alterna –conteniendo la explotación de los combustibles fósiles–, de reivindicar las garantías del empleo, de acusar el aparente fracaso de la universidad como bastión de la crítica independiente, de la dispersión de la convivencia presencial en aras de la entrega ciega a los dispositivos móviles, Noam Chomsky ratificó en el transcurso de la charla

el meollo de su avispada inteligencia divergente –deseable en los muchachos del ahora–: la censura de la velada injerencia de los intereses privados y los tentáculos corporativos en la indiferenciada aplicación de la ley y las decisiones más cruciales de una nación.

El universo entero cabe en un grano de arena. Así, en la disección que Chomsky urdía sobre el presente colectivo y su fatídica rosa de los vientos –contingencia meteorológica, fundamentalismo, indolencia, alienación, desigualdad, monetarismo, discriminación–, ratificaba las directrices de su ideario. El sarcasmo y la acritud le servían para barajar y condenar las siete plagas de la edad contemporánea, y, por ende, para reiterar el juicio y la sanción del *statu quo* –lo que una mayoría denomina el sistema–, corresponsable de estas calamidades. En ocasiones su confrontación era franca, a bocajarro: “el Partido Republicano de los Estados Unidos, que es la organización más peligrosa de la historia humana sin lugar a dudas”; oblicua y mordaz, en otras: “Algo en lo que hemos tenido éxito los humanos ha sido en crear instituciones que se dedican a la destrucción de la vida en sociedad en el futuro cercano”. Y, a veces, la reconvención se vestía de ironía: “el gobierno conservador está intentando convertir a las universidades de primera clase en operaciones comerciales de tercera”. Inferencias concretas y humor cáustico se aliaban para esbozar, en efecto, el afilado veredicto de la actualidad que tanto requerimos para reaccionar ante la pérdida de terreno o la paulatina desvirtuación del contrato social, cimiento y zócalo de un orbe civilizado.

Era, pues, Noam Chomsky puro, en su elemento, disertando, como si en el ágora de Atenas o la plaza pública, frente a un puñado de profesores universitarios de la frontera noroeste de México. Y es que, si la palabra de Chomsky la tarde de aquel verano agónico portaba la estructura de su razonamiento y un simulacro de la defensa de su convicción, en nosotros –en la pluralidad de perfiles allí congregados– bien se cifraba en proporción la indispensable heterogeneidad de una comunidad. Una visión ecuménica y un ecumenismo visionario permeaban su diagnóstico

*El universo entero cabe en un grano de arena. Así, en la disección que Chomsky urdía sobre el presente colectivo y su fatídica rosa de los vientos –contingencia meteorológica, fundamentalismo, indolencia, alienación, desigualdad, monetarismo, discriminación–, ratificaba las directrices de su ideario.*

documentado y discrepante. La inconformidad como norma de existencia, que es la actitud que en mi opinión ha venido legando a su legión de lectores. Residente de la patria más poderosa del mundo, no ha cesado de ejercer la autocrítica, o sea, la crítica de su país y de las entidades que incidieron en el desarrollo profesional, la supervivencia y el prestigio de él mismo, comenzando por la academia, si reconsideramos que por más de cuatro décadas fue catedrático del MIT.

¿Cuántos eruditos mexicanos anidados en la universidad, o que labraron su notoriedad en dicho ámbito, han acometido sistemáticamente la crítica de su nación, vaya, la autocrítica, vislumbrando en su ponderación de múltiples escenarios una contribución al arbitraje del estado general de las cosas? Como humanista y adalid de las humanidades, Noam Chomsky ha forjado una estética que es simultáneamente una política que es una ética y cuyo eje lo conforma una fusión tripartita: el cuestionamiento, la consecución de la verdad y el sentido de equidad, aspectos en los que los dobles del lenguaje verbal –la custodia de los significados en la implicación de los discursos– desempeña un papel categórico.

Chomsky dio por concluida metódicamente la entrevista a la hora acordada. Vio el reloj de mano por mera intuición a las cuatro menos cinco. Se paró de repente. Yo me ubicaba enseguida, a su izquierda. Imité su movimiento y le pedí una firma de libros y su anuencia para una foto de grupo. Posamos y alguien accionó la cámara del teléfono. Noam Chomsky volvió a sentarse y empuñó el bolígrafo. Luego se incorporó y despidió con otra sonrisa, abandonando la sala, en la que permanecemos un rato más, asimilando lo acontecido: un encuentro, hace unos días inesperado, con uno

de los sabios más icónicos de nuestro tiempo. Desalojamos la pieza y resolvimos deambular por el campus. El sol ardía en los jardines. Estudiantes iban y venían a pie o en bicicleta. Visitamos la biblioteca, que nos reconfortó del fogón de la canícula, acogiéndonos en su arsenal de aire acondicionado, y la tienda oficial, también refrigerada, provista de una decorosa sección de novedades editoriales. Regresamos a paso lento al punto de partida, donde aguardaba el conductor. Me percaté de que había olvidado en el recinto el cargador del celular. Me dirigí de nuevo al Douglass Building y recuperé el adminículo. Pero me topé con Chomsky, que, cogido del brazo de su compañera, se retiraba ya del edificio. Con más calma, nos hicimos en el vestíbulo otra secuencia de retratos. Preguntó si retornábamos a casa. ¿Habría tenido la tentación de reanudar el coloquio en la cena?

La vuelta a Mexicali pareció más corta que la ida. Charlamos y compusimos el cosmos por un largo tramo mientras la luz declinaba. Arrullados por el cansancio, nos fuimos quedando callados hasta cerrar los ojos. A lo lejos se apagaba el poniente y los presuntos chamizos se insinuaban exiguamente desde la vaga opacidad del yermo. Rebobinaba yo en silencio la experiencia, los segmentos del itinerario, las espontáneas inquietudes de Chomsky, las imágenes del recorrido. Al margen de la filiación o la circunstancia, divagaba sobre la necesidad individual o comunal de la disidencia, imprescindible para encauzar una dialéctica de la prosperidad afinada en un contrapunto que redunde continuamente en una redignificación de la calidad de vida que contemple la integridad de la naturaleza. La noche que caía encima de nosotros en la vagoneta era la que caía sobre América, la de norteamericanos, centroamericanos, sudamericanos; la madrugada aún oscura de Europa, África y Oriente Medio; la fraternidad de una atmósfera juntando por igual a idiomas, sensibilidades, idiosincrasias. Al final de la jornada –literal y metafóricamente– no tendría que ser tan difícil departir con nuestras disparidades, por benéficas o irremediables que se muestren. El planeta es uno solo y no es poco relevante

cohabitar la misma esfera, lo suficiente para intentar avizorar, por lo demás, la tierra prometida apelando a una concomitancia esencial: la condición humana.

Dicho lo anterior, el libro *El peregrino frente a la tormenta* –editado por el Programa Editorial del CETYS, bajo la colección Pensadores de Hoy– contiene la transcripción de la conversación con Noam Chomsky en su lengua original y su traducción al castellano, secundada de una terna de asedios a la obra del filósofo norteamericano emprendidos respectivamente por tres de los ocho docentes del claustro profesoral del CETYS embarcados a la cita en Tucson. Mientras Carlos González Palacios se abocó a bosquejar la semblanza del versátil autor incardinado en el cuadrante del llamado socialismo libertario, Teresita Higashi Villalvazo abordó el filón pedagógico y teórico de Chomsky, cediendo el desenlace de este circuito de elucubraciones a los vínculos del clarividente imaginario de Noam Chomsky con el tópico de los medios de comunicación explorado por Liliana López León. Una estrella de tres puntas, en síntesis, que no aspira a agotar la cardinalidad de la vasta bibliografía del también politólogo, sino a proponer vectores de análisis e interpretación a su bagaje de aseveraciones, facilitando al curioso la posibilidad de adoptar atajos de lectura que suministren más ingredientes de comprensión de la realidad social, en un período en que el ocaso de las ideologías ha redimido un vacío encarecido por la enajenación del consumismo y el desapego de la comunicación electrónica.👤

JORGE ORTEGA (Mexicali, 1972) es poeta y ensayista. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte de México. Es profesor investigador del CETYS Universidad y coordinador del Programa Editorial en dicha institución. Es autor del poemario *Devoción por la piedra* (Mantis Editores/CETYS Universidad, 2016).



refLejos

# VÍCTOR MEDINA GOROSAVE:

La fuerza del impacto,  
el disparo certero,  
la imagen que deja marca  
y sacude nuestro corazón

JESÚS ADOLFO SOTO CURIEL



A través del visor de la cámara he tratado de comprender la vida, sentirla, valorarla, compartirla y disfrutarla.

VMG

Víctor Medina Gorosave es fotoperiodista documental, pero es también un contador de historias, historias que se cuentan en un solo cuadro, pero quedan grabadas para siempre, generando un sinfín de preguntas en quien tiene el privilegio de apreciar sus fotografías, de entender y sentir lo que nos cuentan.

Las imágenes que día a día capta Medina en hechos, noticias y momentos, nos acercan de manera contundente a los problemas sociales, nos llevan a conocer nuestro terruño y sus problemas, sus fotografías dramatizan (sin la carga negativa del término) la realidad, lo hacen a través del blanco y negro, del color, de los rostros, del detalle, de sucesos irrepetibles, de un manejo magistral de la luz y la composición.

Víctor nos permite con su trabajo conocernos sin máscaras, sin falsas sonrisas, sin poses, nos acerca a través de la imagen captada a las fortalezas y debilidades de quienes somos parte del espectro cachanilla.

El rostro tras la reja, la sonrisa en la intemperie, la sombra en el desvalido, el grito de hartazgo, la consecuencia de la indiferencia, la belleza en el caos, la resistencia con la ley en la mano, la tragedia inolvidable, los 43 que nos faltan, que nos restan, la fuerza de la naturaleza, el sinsabor de la derrota, la esperanza, la fiesta, el contraste, Víctor Medina Gorosave conoce la fuerza del impacto, del disparo certero y, con ello, logra imágenes que dejan marca y que sacuden nuestro el corazón.

Vaya pues, recorra usted esta selección fotográfica, que cumple cabalmente el objetivo de la fotografía documental y que seguramente hará de usted un mejor ser humano.📷







~Seis poemas~  
INGRID BRINGAS

## RETRATO DE UNA MUJER EN LLAMAS

La música de las olas.  
El peligro del mar, esa otra forma de belleza  
donde el mundo se abre,  
de niña me parecía una alberca infinita  
donde escuchaba también esa música en sus caracolas.

Hablo de mí, como el pez que se aferra al agua,  
hablo de todas mis vidas,  
mis dientes de tiburón,  
mis células fractales.

Cuando hablo de mar, hablo de música,  
resistir. Abracé a papá la última vez que fuimos al mar  
y ahí perdí mi pelota:  
otro niño fue feliz.

Ahora que mi sed de mar es una emoción rústica,  
ahora que no suena nada  
y todo es una epifanía  
oigo la voz tan clara del niño que fui  
y alegre sí,

sin más alegre  
sin mirar atrás  
donde pueden quererse las ausencias.  
Esto es agua.

Las pocas veces que he sido feliz  
han sido junto al mar.  
La falda de mamá moviéndose como una ola,  
la vida estaba allí, en el sudor del mar,  
en el olor de los otros.  
En la música del mar encajada como la boca  
en otros labios.

## CUERPOS INVISIBLES

La piel es ya de trapo, sentir el sueño del otro en el propio cuerpo.  
Adentro mío guardo tus pensamientos,  
pronuncio tu nombre y dice matadero.

Entonces me reconcilio con la piedra, con los pájaros  
que vendrán pronto por mí a cargar este cuerpo,  
no de jade  
no de líquidos que bien has amado.

Se llevarán mi ropa y zapatos.  
No hay nubes. Esta tarde los trapos al sol,  
sábana nieve.

## CORRESPONDENCIA PRIVADA

La última conversación con mi padre  
fue sobre el patio de la casa. Miraba lentamente  
el árbol,  
las cerraduras oxidadas. Él decía: "alguien me espera  
como si estuviera en un sueño permanente".  
Y la piel arrugada por el sol,  
la luz de su lenguaje,  
parecía no tener prisa en cada una de sus palabras  
pero las palabras se fueron haciendo cenizas.  
Caía el sol sobre las plantas  
diluyéndolo todo,  
una tarde que alguna vez fue su voz interior,  
alguna vez mi padre,  
alguna vez verano.  
Un eco se apagaba lentamente con el canto de las aves  
como la tarde con el pico quebrado.

## MIGRACIONES II

La tierra donde vivo es salvaje,  
tiene la enfermedad del pueblo.  
La mujer que me corta el pelo me habla del último muerto.

Murió de un paro,  
le sacaron el corazón, luego  
se lo ofrendaron al río.

La temperatura de sus aguas cambió después de eso.  
Amé a una mujer en sus orillas, el río ardía,  
se nos habían quemado las manos.

## ESPEJOS

Éramos las ventanas que resuenan con furiosa calma  
en algún lugar.  
Éramos apenas las palabras, lo que amábamos era apenas el reflejo  
del agua.

Recuerdo un paisaje dócil entre tus manos,  
una música.

Los pies danzando a nuestra manera para demostrar que estábamos  
vivos.  
Cerramos los ojos y, a lo lejos, olía a lluvia.

Éramos un lugar inhabitable,  
el sonido de tu nombre, la luz entre la sábana,  
el ángelus de tu cuerpo  
donde éramos apenas silencio.

## MUJER QUE SE DISFRAZA DE ÁRBOL

Quiero ser en este cuerpo un árbol,  
quiero ser silencio de todos los cuerpos.  
Otra especie, la voz, un fruto,  
el ladrido a medianoche.  
Porque en este cuerpo soy una casa,  
un exilio.  
Quiero ser en este cuerpo un manual de cicatrices.  
Quiero ser en este cuerpo apenas yo,  
elijo este cuerpo  
y oler mi sangre.

INGRID BRINGAS (Monterrey, México, 1985) es autora de *La edad de los salvajes* (Editorial Monteá, 2015), *Jardín botánico* (Abismos Casa Editorial, 2016), *Nostalgia de la luz* (UANL, 2016), *1000 watts de amor electrónico* (Yerba Mala Cartonera, 2016), *Otra versión de mí/Another version of me*, libro electrónico de edición bilingüe (Ofipress, 2017) y *Objetos imaginarios* (Pinos Alados, 2017). Parte de su obra ha sido traducida al inglés, francés, árabe y portugués. En 2019, su libro *Flechas que atraviesan la espesura de la noche* obtuvo una mención en el XII Premio Internacional de Poesía Gastón Baquero en Salamanca, España.



# Apolo

contra el destino

NÉSTOR ROBLES

*Anyway you cut it  
we're just spinning around  
out on the circuits  
over the hollow grounds  
heading right back in the same place  
that we started out*

**My Morning Jacket, *Circuital***

CUENTA REGRESIVA

El nombre con el que nos bautizan nuestros padres cuando nacemos marca para siempre nuestro destino. En la mitología romana, por ejemplo, Apolo, el hijo del dios del Sol, cayó del cielo envuelto en llamas por incrédulo y berrinchudo; en la griega, el pobre, a pesar de ser uno de los dioses más apuestos, fue rechazado por una ninfa que luego se haría convertir en un laurel para que lo dejara en paz. Al Apolo de esta historia no lo bautizaron por influencia de la mitología, sino porque nació el 16 de julio de 1969.

Esa noche la luna llena iluminaba la fachada del hospital. En un cuarto del tercer piso había una televisión que emitía la voz de un reportero mientras los astronautas se preparaban para el despegue del Apolo 11, el primer cohete que aterrizaría en la superficie lunar.

En la cama dormía una mujer embarazada, tranquila. Al lado, sentado en una silla, estaba un hombre cabeceando, tratando de ver la televisión. La sensación de imaginar el cohete despegar, aunque fuera de manera remota, le causaría tanto placer como el que sentía cuando mezclaba soluciones en el laboratorio que mantenía en el sótano de su casa para hacer volar pequeñas naves a propulsión a chorro, siempre al límite de la locura, pero el reportaje era largo, no llegaba a su clímax. No aguantó más y cerró los ojos por completo. Se le resbaló el control remoto. Al concierto del crujido del plástico al chocar con el piso y las pilas rodando debajo de la cama se le unió un grito de dolor de su esposa.

¿Qué pasó, amor?, le preguntó, asustado, agitado. Ya viene, ya viene. Tranquila, tranquila, respira. La puerta del cuarto fue abierta por el doctor. La enfermera que lo acompañaba tenía el vestido a medio cerrar; el doctor, el color de los labios carnosos de la mujer de blanco por toda la boca y el cuello. Entraron preguntando qué pasaba, agitados. Parece que ya viene, doctor. Entonces le levantó las piernas y la bata a la paciente a punto de dar a luz. Uy, dijo, algo anda mal. ¿Qué es, doctor? Está sangrando mucho. Luego ella comenzó a gritar: Sávelo, doctor, no quiero perder otro más, rogaba la mujer en dolor, batida en lágrimas y mocos. Cuando el esposo vio el mar de sangre, se desvaneció por un momento, cayendo al piso. Enfermera, ayúdeme, le gritaba el doctor, pues ella estaba viendo la televisión.

El doctor, que ya estaba perdiendo las esperanzas, sonrió al ver la manita ensangrentada que salía por el útero de la mujer. Ya va a salir, dijo la enfermera, ya va a salir, refiriéndose al cohete, que acababa de ser abordado por tres astronautas. Ya sé que viene, por eso le digo que me ayude. Al momento de voltear hacia el doctor, la mujer alcanzó a distinguir la manita y al esposo tirado en el piso y corrió a reanimarlo. Señor, despierte, señor, ya está saliendo.

Tranquila, mi amor, ya viene, ya viene. No pudo evitar voltear a la televisión. ¡Puje, señora, puje! Houston había comenzado el conteo regresivo del despegue.

10. La enfermera se levantó a dar apoyo al doctor.
  9. El doctor seguía gritando que pujara, que ya venía.
  8. La señora sentía dolor, gritaba.
  7. Gritó tanto que hizo que entraran un doctor más con un trío de enfermeras acompañándolo.
  6. Además de varios pacientes que por curiosidad se asomaron y al ver la televisión, decidieron quedarse a ver qué podían hacer.
  5. El hombre, que sentía un fuerte apretón en la mano de parte de su esposa seguía maravillado, esperando el despegue y el nacimiento de su primer hijo, después de varios abortos espontáneos.
  4. Ella también recordaba los abortos y rezaba para que le dieran oportunidad de disfrutar la experiencia de criar un hijo.
  3. En la televisión todo estaba listo para mostrar el despegue, sólo dos segundos más.
  2. La cabeza del niño apareció por fin y su madre aulló de dolor, el doctor jaló la criatura para levantarlo.
  1. El papá del nuevo habitante sonríe, viendo la televisión, y al pequeño bañado en flujos y mucosidades del vientre.
- El Apolo 11 explota, despegue. El doctor le da una nalgada al recién nacido para recibirlo. La enfermera corta el cordón umbilical. ¿Qué es, doctor, qué es? Esto no es un niño, responde el doctor. La cara de pánico se apodera del rostro de la mujer. ¡Es un niño! Carcajadas. En la televisión, el cohete se eleva. En el cuarto, el niño llora con toda la fuerza de sus pulmones. Esa nalgada fue el primer golpe en su vida, la bienvenida a este mundo caótico. A su padre se le había ocurrido un nombre. Apolo. Se llamará Apolo. Su madre sonrió, arrullándolo entre sus brazos.

Si la nalgada fue la primera tragedia de su vida, le siguió un segundo nombre: De Jesús, susurró su mamá, Apolo de Jesús, sentenciando el final de su autonomía.

Lo que todos pasaron por alto en el mismo cuarto fue a la criatura que yacía en el piso, al lado de Apolo, sus padres y de toda la muchedumbre que celebraba. La criatura también lloraba, pero pronto recuperó el respiro. Se levantó, escaló como pudo hacia la camilla e hizo contacto con Apolo. Ambos sonrieron.

Nadie más podía ver a la segunda criatura. Les faltaba la imaginación y la bondad del recién nacido.

#### NO SIEMPRE PUEDES TENER LO QUE DESEAS

Treinta años después Apolo puede considerarse un hombre exitoso. Lo vemos manejando un auto decente. En el asiento trasero hay un maletín negro con documentos importantes. En la cajuela, algunas cajas. Apolo, con traje y toda la cosa, se estaciona. Camina por alguna privada de un conjunto residencial, de esos en los que todas las casas son iguales, salvo el color, que cambia de privada en privada. Los peligros a los que se enfrenta son los perros, por ejemplo, que le siguen, olfateando, ladrándole, como si conocieran lo inútil de su oficio.

Apolo toca la puerta. Nadie abre. Por la ventana alcanza a divisar una silueta. Alguien se asoma. Buenas tardes, dice, con timidez. En el mismo instante en que la silueta se quita de la ventana, la puerta se abre. Es un niño.

—Hola, amigo. Mi nombre es Apolo, ¿y el tuyo?

—No puedo decírselo, mamá no me deja hablar con extraños.

—Está bien —contesta—, está bien, no te preocupes, entiendo, tu mamá tiene razón, últimamente hay muchos robachicos sueltos, pero éste no es el caso, niño, no te preocupes... ¿está tu mami o algún adulto en casa?

—No hay nadie...

—Está bien, ¿y quién se estaba asomando por la ventana?

—¿La ventana? Nadie. Estoy yo solo aquí abajo.

—¿Y quién acaba de subir corriendo las escaleras?

Escucho las risas.

—Señor, no hay nadie. Estoy... estoy solo.

—Bueno, bueno, no hay necesidad de mentir. Oye, ¿te gustan las matemáticas?

—No.

—¿Y las historias?

—¿Historias?

—Sí, historias... cuentos...

—Ah, no.

—¿Qué te gusta?

—*Final Fantasy*.

—¿Final... qué?

—*Final Fantasy*. Es un videojuego, también de historias.

—Ah. Un juego, vaya, pues yo traigo juegos también, mira —Apolo le acerca un libro.

—*¿Mil y un juegos para compartir en familia durante una tarde lluviosa?*

—Así, es. En este libro encontrarás entretenimiento sin fin. Sí sabes que este año vienen fuertes tormentas, ¿verdad? Pues aquí la solución. ¿Qué te parece?

—No sé, señor... es un libro. Está muy pesado. Y no tengo dinero.

—Bueno, si gustas puedo dejártelo, junto con mi tarjeta, para que se lo muestres a mamá cuando vuelva. Se dará cuenta de que es maravilloso.

Del fondo de la casa, una silueta emerge de lo que parece ser la cocina. Una mujer de brazos cruzados. Apolo la mira, pensando que alucina. El niño había dicho que no había nadie. Pero por supuesto, no era la primera ni la única vez que una madre enviaba a su hijo a mentir. Claro. ¿Entonces quién

había subido la escalera? Alguien más, con pena de ser visto, seguramente.

—Buenas tardes, señora. Permítame presentarme: Apolo Ramírez. Soy el representante de Libros y Libros, compañía editorial que trae hasta la puerta de su casa, sus colecciones. Seguramente ya me escuchó desde allá atrás, el título genial que le mostraba a su hijo. ¿Sabe que se acercan las lluvias?

—¿En serio, sinvergüenza? ¿En serio llegas a mi casa a querer estafar a mi niño?

—No, no, para nada. Malinterpreta la situación. Nada más le estaba mostrando el libro para consideración suya.... ¿qué está haciendo?

—Llamando a la policía, eso estoy haciendo. Mintiéndole a mi hijo, queriéndolo asustar... aquí no hay nadie más que mi hijo y yo, pinche degenerado. Pero ya no tarda en regresar mi viejo. Ahí sí vamos a ver quién asusta a quién, pelado.

—Señora, no hay necesidad, por favor. Yo ya me estaba despidiendo.

—Pues más te vale que sea así... ¿Buenas tardes? Sí, quiero reportar a un estafador.

—Señora, señora, de verdad, no es necesario. Ya me voy. Vea. Con permiso. Con permiso. Es más, jovencito, puede quedarse con el libro. Es una cortesía. Horas y horas de diversión. ¿Le parece justo, señora? ¿Señora? Chingada madre...

Apolo de media vuelta. Apresura el paso. Los perros lo siguen, amenazan con morder. Tiene que girar cada par de segundos para asustarlos, mantener la distancia. Los gritos de la mujer encolerizada atrás.

—Y no vuelvas a chingar otra vez, cabrón. No necesitamos pinches libros de mierda. ¡Libros! A estas alturas. ¿Sabías que existe algo que se llama internet, verdad? ¿Y que si me interesara tu basura yo mismo la puedo buscar y pedirla?

Claro. El pinche internet que recién comenzaba a volverse popular. De qué servía, si se acercaba su fin.

—¿Y tú, pinche mocoso?! Cuando te diga que no abras, no abras...

No abrir las puertas: la palabra mágica para la regresión. “No abras las puertas”, le gritaba su madre, “no abras, son los hermanos, quieren lavarnos el cerebro”.

A lo lejos, Apolo puede ver esa silueta otra vez. La silueta que se asomó por la ventana. Que subió corriendo el segundo piso. Ahora que lo recordaba, la llevaba viendo desde un tiempo para acá. Una silueta extraña que, como su sombra, le causaba miedo. Por eso no dormía con la luz apagada. Por la sombra. La misma que está al lado de su auto, agachada.

No basta gritarle para tratar de ahuyentarlo. Se mantiene ahí, pero se detiene. Se levanta despacio. Es Apolo. Otro Apolo. Se desvanece. Un escalofrío. Sirenas de patrulla. Apolo avanza hacia su auto. Se da cuenta de que las cuatro llantas están ponchadas. ¿Qué chingados? Una vibración en el bolsillo. El teléfono. Carla está llamando. ¡En la madre! Olvidé la cita. Otra vez.

—¿Bueno? Carla, mi amor, me acaba de pasar lo más extraño, mi vida. Lo siento, no podré llegar a tiempo. Sí, sé en lo que quedamos la última vez, pero escúchame... No, tranquila, no es para tanto. No, Carla, por Dios, no exageres. No te vayas. Carla, no me cuelgues. Carla...

Un madrazo en la cabeza. Apolo sometido en el piso por dos policías. Una voz a lo lejos: “No abras las puertas...”.

#### MEJOR SIETE AÑOS DE MALA SUERTE QUE NINGUNA

—Apolo, entiende. No abras las puertas cuando no sepas quién es.

—¿Abrimos? —pregunta, viendo a su lado derecho—. ¿Abrimos?

—¿A quién le hablas, Apolo?

—Lucas dice que sí, que no pasa nada.

—Pues dile a Lucas que le hace honor a su nombre, Apolo: está bien *Lucas*.

—Le dio risa. Dice que eres graciosa. Nos caes bien, ma.

En honor a la verdad, Lucas ha formado parte de la vida de Apolo desde que tiene memoria. En este momento, con tan sólo siete años, Apolo ha aprendido lo que sabe gracias a su intuición y una pequeña ayuda de Lucas. El miedo hacia la oscuridad se ha ido perdiendo poco a poco. También hacia las cosas que parecen peligrosas. Por ejemplo, la vez que Apolo tuvo acceso a una cajetilla de cerillos, fue Lucas quien le dijo que no los tomara, pero la necedad le enseñó que cuando algo no parece correcto, no se debería de hacer. La marca del fuego que prendió aquella tarde todavía es visible en el sillón de la sala.

Una llamada. El timbre resuena en la casa. Apolo y Lucas tienen una idea. Es el momento idóneo. Mamá contestará el teléfono. Siempre que lo hace dura una eternidad. Cuando el teléfono es descolgado, Apolo se acerca sigiloso hacia la puerta del sótano, en donde todos estos años ha sido testigo de los experimentos de su padre. Abre la puerta, sigiloso. Lucas detrás de él. Abajo el paraíso: un montón de herramientas, cables y chatarra con qué jugar.

—Tú tráete esos para acá, Lucas. Yo preparo la nave.

Un grito en la cocina. Un grito de dolor. Apolo a la expectativa. Lucas le hace una señal: deberíamos subir.

Mamá está arrodillada en el piso, sollozando. Malas noticias.

—Mamá... ¿qué pasa?

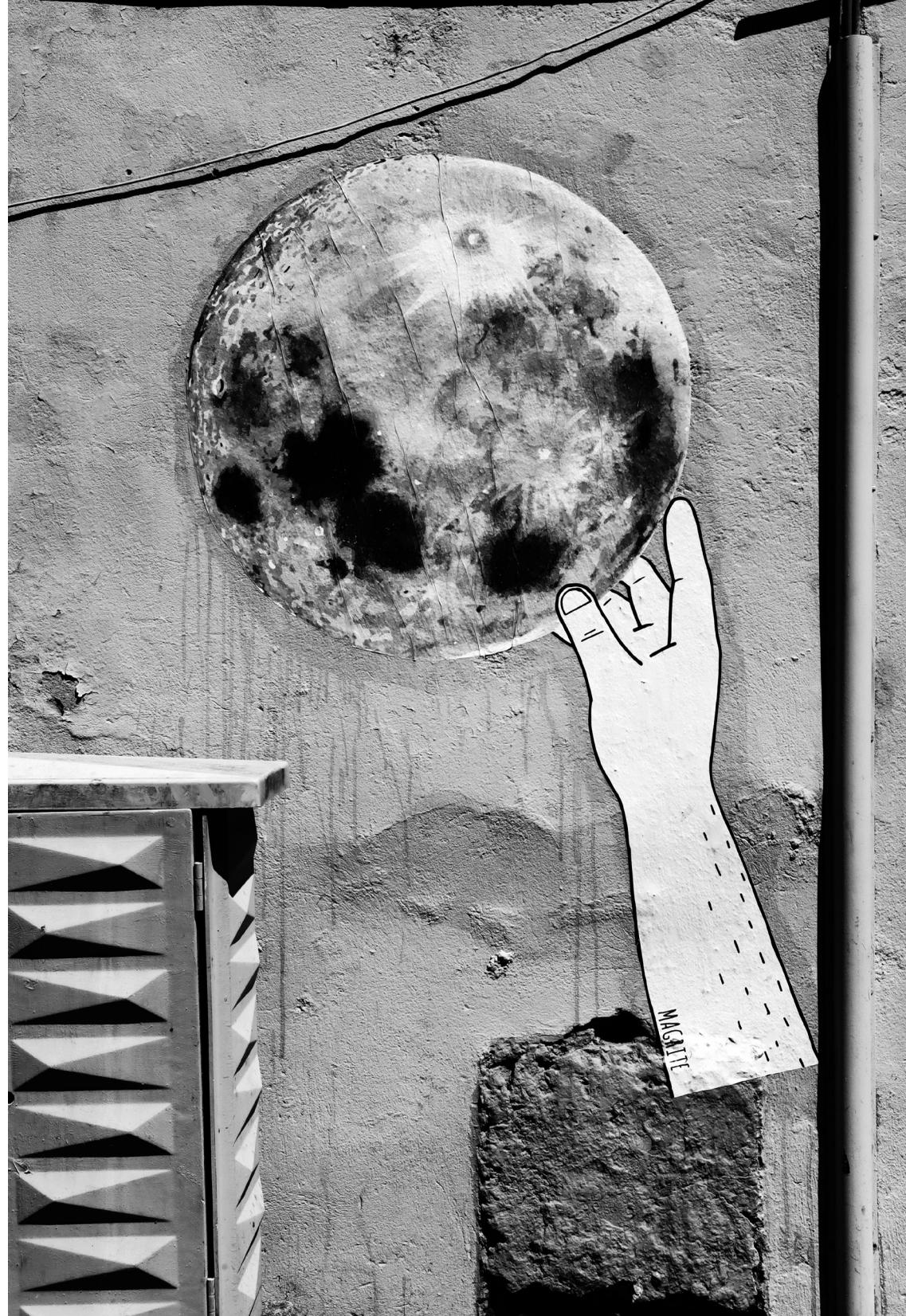
—La avioneta de tu padre, Apolo...

—¿Se descompuso?

—Sí, Apolo, se descompuso...

—Pero papá puede arreglarla, ¿no? Siempre arregla cosas. Estoy seguro de que él, puede, ¿verdad, Lucas?

—Apolo, no, ahorita no...



—¿Verdad que sí, Lucas? Ves, mamá, dice que sí, todo estará bien.

—No, hijo, no está bien: tu papá estaba adentro. Se mur... se cayó, estaba adentro, cayó...

—Lucas dice que está bien, má.

—¡Apolo! ¡Olvídate de Lucas! ¡No existe, es tu imaginación! ¡Ya madura, por lo que más quieras!

—Mamá, sí existe. Aquí está.

Su madre abofetea a Apolo. Se congela. Ella lo abraza, le pide perdón, le dice que todo estará bien. En un costado, Lucas observa. Lo abraza también. Esta será la primera vez que Apolo lo ignora.

No existes, Lucas, no existes, piensa. Si no puedes traer a mi papá de vuelta, vete.

A partir de esa tarde, la vida se convierte en miedos nocturnos, pesadillas y tardes en el diván. La vida de Apolo ya no será la misma.

#### APOLO CONTRA EL DESTINO

Sobre la caja de la camioneta policiaca, Apolo esposado, con dolor de cabeza, recuerda. Lucas ha vuelto, eso es seguro.

En una de sus sesiones con el terapeuta infantil, Apolo recuerda haber confesado su relación con Lucas: era su amigo, siempre había estado allí, desde que tenía memoria habían jugado juntos. ¿Que cómo era? Vaya, es gracioso, pero no era lúcido su aspecto, por lo menos en ese entonces. No sé, es un niño como yo, decía, pero no lo tomaron literal.

Fue en aquella ocasión cuando se lavaba los dientes, que se miró fijamente en el espejo y cayó en cuenta que Lucas era idéntico a él. Un doble. Imposible. En este mundo no puede haber dos como yo, se repetía a sí mismo Apolo. Por la muerte del padre y por comprobarle a su mamá que no estaba loco, Apolo decidió ignorar a Lucas. Él estuvo ahí, tratando

de advertirle sobre los peligros constantes de la infancia y la adolescencia, pero Apolo no escuchó. Quería decidir por sí mismo.

Un día simplemente dejó de verlo. Esto no quiere decir que ya no estuviera. Todo lo contrario. Aunque Lucas no era tomado en cuenta, ahí estaba, como una sombra, acechando a Apolo, quien cada vez que tenía una ligera regresión a la infancia, actuaba. Pincharle las llantas era un ejemplo. También lo hacía llegar tarde, no cumplir con compromisos a tiempo, y un sinfín de travesuras de las que Apolo apenas caía en cuenta de su causa y efecto.

En la delegación, Apolo fue detenido algunas horas, acusado de intento de robo y estafa. Carla llegó por lástima, como un último gesto del amor que le había tenido. La paciencia tiene un límite, le dijo, ahora sí me voy.

—Carla. No me haga esto. Ahora sé lo que tengo que hacer.

—Sabías bien lo que tenías que hacer, Apolo, lo sabías: llegar temprano. No lo hiciste. Rompiste la promesa, como lo has hecho con muchas más. Esto era lo último que te pedí, ¿acaso era mucho? No sabes administrar tu vida ni tu dinero, Apolo, y ya me cansé. Tus cosas están empacadas. Vete a donde te tengas que ir.

En vagar se convirtió la vida de Apolo y su sombra. El destino lo esperaba en las calles de Tijuana. Tenía un nombre, se llamaba Lucas, y sólo parece haber una forma de ser exorcizado.

#### EL ERROR DEL MILENIO

En 1999 el apocalipsis acecha al doblar cada esquina: el fin del mundo como todos lo conocemos. Así las cosas, la gente respalda su vida en discos duros, saca el dinero de los bancos, porque ya no confía en sus computadoras. Se van a volver locas. Se volverán contra nosotros. Algunos otros habían tomado la decisión de brincar al vacío. Apolo era uno de ellos.

# JOKER A TRES BANDAS

JAVIER FERNÁNDEZ

1

Siempre se trató de Batman. De su protagonismo y lucimiento. Escoltado por el aññado aprendiz Robin; asistido por Batichica, lidiando con Gatúbela (a ellas, el cine les debe una historia). Como aderezo dramático irrumpían bufones, policías enredados y pillos prescindibles, mientras el hombre murciélago abordaba estupendos automóviles mutantes y lanzaba chirimbolos insólitos. El juego se cargaba de intriga ligera, a fin de que Batman persiguiera y aporreara a los villanos multicolor con malabarismos Pim-Pum-TRAZ.

Hasta que en 1990 Tim Burton abordó al murciélago justiciero, metiéndolo en problemas. Con Burton aparecieron las alcantarillas corruptas y humeantes, la niebla contaminada. Acorralado por el Joker de Jack Nicholson y el Pingüino de Danny DeVito, el héroe perdió ingenuidad. También es cierto que justo eso, la

ingenuidad, es un estigma que hoy caracteriza a *Batman* y a la mayoría de los filmes de Burton, si les aplicamos, sin piedad, el rodillo del tiempo. El humor cáustico y la sesuda reflexión de los filmes de fantasía y *sci-fi* en las décadas 2000 y 2010 han consolidado a Tim Burton como referencia cultural, y en ciertos círculos, como caricatura. Hallo argumentos a su favor y en su contra; no la voy a defender aquí.

Lo que rescato y agradezco es su estética. Burton moldeó una psique urbana específica, que saboreamos millones de espectadores, entre los que resultó haber un puñado de futuros cineastas. La ciudad de Tim Burton es lóbrega, muy plástica, iluminada con bisturí, desbordada en detalles. Infestada de complot y mala leche. La ciudad que vemos en *Beetlejuice* y *Edward Scissorhands* también es Ciudad Gótica: territorio fascinante e inseguro, de malicia barroca, bizarro en todos sus rincones.

El puente más cercano a él era el del cruce de la 5 y 10, ni más ni menos, que se tambaleaba a la merced de los vientos de Santa Ana.

—Me jodiste, Lucas. ¿Qué quieres? ¿Atención? ¿Controlarme? Así no son las cosas. Quiero decidir por mí mismo. Quiero brincar. ¿Vienes? ¿No? ¿Te da miedo? Anda, tú primero. Quiero ver qué tan cabrón va a estar el golpe. ¿No? Está bueno. Con permiso...

Como un circuito, dando vueltas y vueltas, paciente, envejeciendo, Apolo comprendió que no tenía sentido hacer planes. Así fue como regresó al mismo lugar en donde había comenzado.

El año 2000 había dado inicio. No hubo apagones ni catástrofes naturales. El caos continuó su rutina paulatina.

Sobre el puente de la 5 y 10, ahora derribado, Lucas comenzó a desvanecerse a negros.

En un hospital a la vuelta de la esquina, otro niño y su sombra ven la luz por primera vez. ©

NÉSTOR ROBLES (Guadalajara, México, 1985) es narrador y editor. Licenciado en Lengua y Literatura de Hispanoamérica por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Ha obtenido una tríada de becas de jóvenes creadores (Foeca 2006, PECDA 2011 y Fonca 2014) que aprovechó para escribir horror y ciencia ficción. Coordina el Taller de Narrativa del Centro Estatal de las Artes de Tijuana (Ceart) y las ediciones del Programa Editorial de CETYS Universidad. Es autor del libro de cuentos *Réquiem por Tijuana* (Paraíso Perdido, 2017).



Burton nos enseñó que los hechos dignos de ser contados suceden al interior de habitaciones, en exquisitos edificios que lucen un frente glamouroso y detrás ocultan callejones con basura y desagües vaporosos, siempre de noche. Con la trilogía de Christopher Nolan quedó aún más claro que la ciudad –cualquier ciudad: la nuestra– por mucho que aspire al esplendor de París o al abolengo de Versalles, posee el esqueleto, el *make-up* fúnebre, el bagaje ilícito y el despilfarro de Ciudad Gótica. Esta construcción dignifica y señorea la segunda entrega de Nolan, *The Dark Knight* (2008), un film que robusteció a tal grado el gueto de fantasía/acción/thriller, que incluso lo rompió.

## 2

El Joker que personificó Jack Nicholson en la cinta de Burton hizo mella en la calibración del público, y también, con efecto sísmico, en el gremio actoral. Su aporte histriónico y plástico reside en la risa histérica y deliberada, mecánica y contagiosa. El villano desposeyó a Batman de todo privilegio escénico: con los reflectores ganados, el Joker transmitió su malicia con supremacía y abundancia.

Por su parte, el también memorable Joker que encarnó Heath Ledger, fincó su carácter en la convicción y el pavor. Su risa tenía un tufo degenerado, en absoluto control de una agenda clandestina que escaló y escaló, hasta atenazar a la ciudad a niveles de pánico. No en balde se le denominó *terrorista* a lo largo de la trama.

En comparación, el Joker de Joaquin Phoenix lumperiza el oficio.

Su reír es involuntario y patológico. Él no quiere reír, pero ríe poderosamente; recio, sin motivo. Ríe cada vez más fuerte, y lo sufre. Hay un pesimismo gástrico, una soledad y una alta dosis de desamparo en cada carcajada. Conforme lo conocemos, Arthur Fleck, el individuo, se diluye, decae ante nosotros. Se aproxima a sus orígenes y ata cabos sobre quién es: cuando lo tiene claro, corta violentamente el vínculo familiar y rechaza su nombre. Conforme deviene la trama en el film dirigido por Todd Phillips, la carcajada de Arthur Fleck se vincula con la resistencia, y después, con la venganza. Se autonombra con el mote despectivo “Joker” y esto completa el gesto insolente, temible: la sonrisa cincelada a la ruptura del Gran Simpático se vuelve un punto de fuga, y envicia, como símbolo anárquico, a

los habitantes de una Ciudad Gótica caótica, tomada por el hampa, el cinismo institucional y la impunidad. Cuando ha decidido dar el paso, su carcajada adquiere un matiz predatorio, triunfante y hasta vitalista (si bien, tristemente vitalista).

3

En una de las primeras escenas, Arthur Fleck recibe una injusta golpiza; lo vemos hecho trizas en un callejón, caído, humillado. Esta imagen es violentada tipográficamente por la enorme palabra JOKER que obstruye el cuadro entero.

A partir de ahí, el film es una cadena consistente con este gesto visual.

La opaca existencia de Arthur Fleck sólo se modifica cuando llega la calamidad.

Un rincón de cordura se abre en la vida destartada y autodestructiva de Arthur, cuando lo vemos llegar una tarde a su apartamento, con la modorra de siempre. En el elevador conoce a una joven vecina y a su hijo, quienes le despiertan curiosidad, después atracción; una obsesión que Arthur decide seguir a sabiendas de que su presencia los pone en riesgo, y bueno, aquello no termina bien.

El resumen de Joker, su conmoción nuclear, cabe en el severo reclamo de Arthur hacia su madre. Momentos antes de la muerte de ella, tras echarle en cara la sola herencia recibida: una dudosa carga genética que lo convierte en un manojito de nervios, Arthur se despide de su madre así:

“Siempre creí que mi vida era una tragedia; pero veo que, en realidad, fue una comedia”.

Lo expresa en pasado, como quien ha dejado de vivir.

Lo dice alguien que aspiró sin éxito a dedicarse a la comedia.

Lo dice quien ríe y ríe y ríe contra su voluntad.

Uno sale de ver *Joker* con cierto desconsuelo.👤

JAVIER FERNÁNDEZ es comunicólogo y escritor, nacido en CDMX, residente en Baja California desde los 11 años. Ha colaborado en medios impresos y digitales como *Replicante*, *Pez Banana*, *eSpiral*, *Septentrión* y *Shandy*. Entre sus obras de narrativa se incluyen *Señora Krupps* y *Seguir a los gansos*. En 2019 publicó *Casi lluvia*, su primer poemario, con la editorial independiente Pinos Alados.

# #QuédateEnCasa y nutre tu vida con las #LecturasCETYS

En CETYS Universidad nos unimos a través del Programa Editorial a la iniciativa mundial para compartir con el público nuestra colección digital de libros y así nutrirse a través de la lectura en esta cuarentena.

#QuédateEnCasa y descubre el mundo desde la literatura con las #LecturasCETYS, visita:

[www.vocetys.mx/lecturascetys](http://www.vocetys.mx/lecturascetys)

para conocer los títulos disponibles



CETYS.  
UNIVERSIDAD

*Arquetipos* es una revista cuatrimestral, de divulgación cultural y multidisciplinaria. Las temáticas que se abordan son educación, economía, ciencias sociales, administración, psicología, historia, arte y literatura.

#### OBJETIVOS

Difundir en la comunidad universitaria y su entorno las actividades de docencia, investigación y difusión de la cultura que se realizan dentro y fuera de CETYS Universidad.

Para el envío de propuestas es indispensable que los trabajos atiendan a los siguientes requisitos:

1. Se podrán publicar artículos, ensayos, reseñas y textos literarios.
2. Los trabajos propuestos deberán contar con una estructuración lógica, coherente y ordenada.
3. Los autores deberán manifestar su capacidad para explicar de manera didáctica y accesible los temas elegidos.
4. Asimismo, es importante la utilización de un lenguaje comprensible para todo público y una redacción clara y precisa.
5. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
6. No excederse de 18 cuartillas en letra Arial de 12 puntos y a doble interlínea.
7. Sólo podrán incluir las referencias bibliográficas expresadas en el cuerpo de la colaboración y no deberán excederse de 10.
8. Se aceptan conferencias o de ponencias expuestas en eventos o reuniones.
9. Los materiales recibidos pueden publicarse total o parcialmente, de acuerdo con la importancia de la temática o por razones de espacio.
10. El título de los trabajos deberán ser concisos.
11. Sólo se aceptarán aquellas abreviaturas de uso común, y sin exceso de repeticiones (un máximo de diez y de acuerdo con la extensión de la colaboración).
12. Si el documento requiere de ilustraciones, su tamaño no debe superar los 21 cm. Deberán aparecer tanto en el cuerpo del documento como por separado, debidamente acotadas para su incorporación, con 300 puntos por pulgada como mínimo y con la extensión jpg o tif.
13. Se aceptará el uso de tablas o gráficas únicamente si son una referencia imprescindible. Al igual que las imágenes, se indicará su ubicación en el cuerpo del documento pero se adjuntarán al documento en el archivo nativo del mismo.
14. Las notas al pie de página deberán ser breves, de fácil comprensión, y limitarse al mínimo.
15. Las citas deberán seguir el formato APA.

#### REVISIÓN DE ORIGINALES

- Los originales enviados deberán ajustarse a las normas de presentación aquí señaladas, de no ser así, el editor podrá rechazarlos aún sin el dictamen del mismo.
- Una vez recibido el trabajo se notificará por escrito (vía correo electrónico) la recepción en un plazo no mayor a una semana.
- Cada trabajo propuesto será sometido a consideración de un Consejo Editorial y dictaminado bajo el esquema doble ciego.
- El tiempo promedio para recibir una respuesta de parte del editor no rebasará las dos semanas. Como resultado de esta dictaminación podrá darse:
  - A. Aceptación inmediata sin cambios
  - B. Aceptación condicionada a las observaciones de los revisores.
  - C. Trabajo rechazado
- El autor tendrá un plazo como máximo de 30 días para presentar una segunda versión del documento, si este fuera el caso.

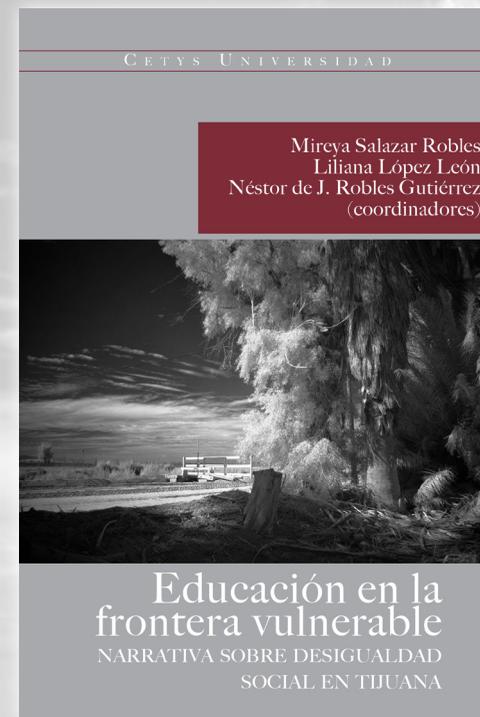
#### ENVÍO DE COLABORACIONES

Todos los interesados en participar en cualquiera de las disciplinas mencionadas, podrán enviar sus propuestas de colaboración al correo electrónico [arquetipos@cetys.mx](mailto:arquetipos@cetys.mx)

Una pregunta acuciosa,  
apremiante y cargada de  
subjetividad le da vida a este libro:  
¿es posible romper el círculo de la  
precariedad?

El mundo propio de una  
ciudad como Tijuana, acosada por  
la incertidumbre en su piel y en sus  
entrañas, tiene la respuesta. Los  
que escriben esta obra, *Educación  
en la frontera vulnerable*, hacen  
suya la pregunta y se lanzan a la  
búsqueda de la respuesta.

La respuesta espera en las  
páginas de esta obra.



Busca éste y otros títulos de la colección  
en la tienda Kindle de Amazon.

El Programa Editorial  
del CETYS Universidad cuenta con la

# COLECCIÓN OJO DE AGUA (poesía)

